



El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

dirigida

por
PP. CARMELITAS
DESCALZAS

AÑO XV. @ @ NUM. 339.

15 DE AGOSTO DE 1914.

Virginitate

Virginitate

MAYER DECOE CARRERI

con pro solis



Tipografia de EL MONTE CARMELO-Burgos.

— SUMARIO —

La Aurora del Paraíso, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.....	601
Las uos Amantes, (poesía), por Juan F. Muñoz Pabón	605
Lo que vió Santa Teresa el día de la Asunción, por Fr. Gabriel de Jesús, C. D.	608
Las Fiestas de la Beatificación de Sta. Teresa en Zaragoza, año de 1614, por Fr. Silverio de Sta. Teresa, C. D.....	610
El Poema de María, por Fr. Fiorián del Carmelo, C. D.....	615
Devoción de los Arzobispos de Sevilla a Santa Teresa de Jesús, por Su Eminencia el Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla.....	623
Sección Canónica, por Fr. E. V. C., C. D.....	623
Crónica Carmelitana: Solemnísimos triduos en las Carmelitas de Toledo, en los PP. y MM Carmelitas de Corella, en Alcalá de Henares, en Beas de Segura y en Castellón de la Plana—Profesiones religiosas.—Tomas de hábito.—Necrología.....	631
Crónica General: Francia, Congreso Eucarístico en Lourdes.—El Conflicto europeo, Manifiesto de Francisco José a los pueblos de Austria y de Hungría, Manifiesto del Presidente de la República francesa, El Papa y la guerra.....	637

GRABADOS

La Asunción de la Santísima Virgen (Taddeo di Bartolo.—Siena).

LA MARGARITA EN LOECHES
ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas. La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.
—*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.

SECCION DE IMPRENTA

Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros. Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino caballeros y señoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuelas, etc. etc.



: EL PRECEPTO DEL AMOR :

por el P. SILVERIO DE SANTA TERESA, Carmelita Descalzo

EL PRECEPTO DEL AMOR es una historia razonada y crítica del desarrollo de la caridad cristiana necesaria a cuantos se interesen por las cuestiones apologéticas. Está escrita en un estilo flúido. Es la primera obra de su género en España. Precédela una carta laudatoria del Secretario de Estado de Su Santidad.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración. El precio es de 6 pesetas en rústica y 7 elegantemente encuadernada.

Liber Usualis Missae et Officii

pro Dominicis et Festis I vel II classis cum cantu Gregoriano ex editione Vaticana adamussim excerpto et rhythmicis signis in subsidium cantorum a solesmensibus monachis diligenter ornato.

Esta nueva edición que consta de XVII—1.605 páginas en 8.º

se vende a SEIS PESETAS encuadernada en tela y piel.

NUEVA EDICION DE LOS BREVIARIOS DE LA ORDEN CON EL NUEVO SALTERIO

Encuadernados en chagrín negro, flexible, cortes dorados, cintas y estuche.	ptas. 45
Encuadernados en chagrín negro, flexible, cortes encarnados, cintas y estuches.	ptas. 42

MONS CARMELUS

Magnífico ALBUM de 18 fotografías de tamaño 31 por 24 centímetros, editado por los Carmelitas Descalzos del Monte Carmelo (Palestina).

Estas fotografías reproducen los puntos principales de la santa montaña, relacionados con la historia carmelitana, así como también los diversos departamentos del Monasterio del Carmelo.

Se vende en esta Administración a CINCO PESETAS el ejemplar.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, o sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 25 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 23 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10 el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Imágenes y altares. PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)

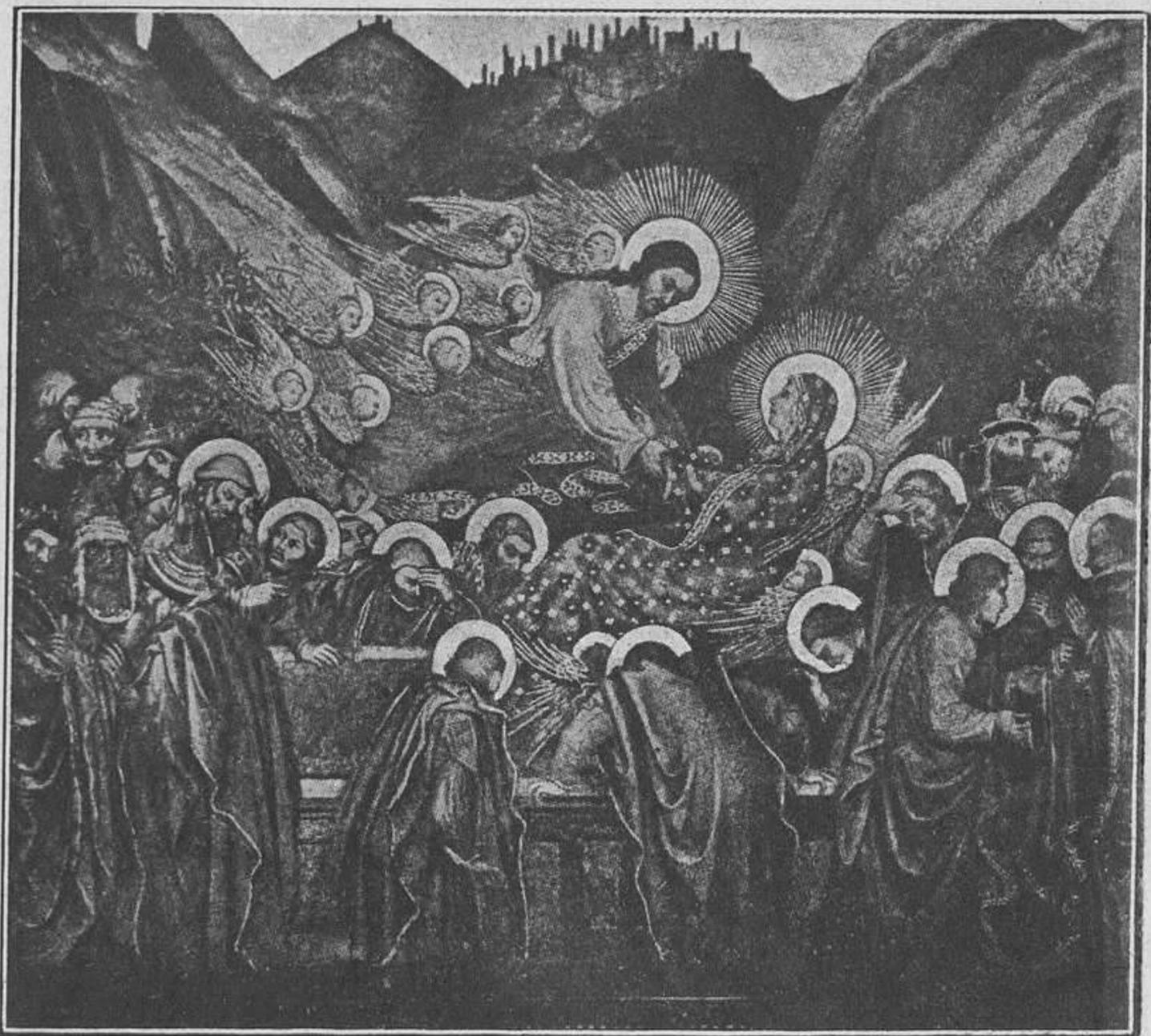
PÍDASE EL CATÁLOGO.

José Romero

Manual de la Tercera Orden seglar de la Virgen del Carmen y de Santa Teresa

UNA PESETA cada ejemplar en esta Administración





(Taddeo di Bartolo.—Siena).

LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XV

15 de Agosto de 1914

Núm. 339

La Aurora del Paraíso

El Proto-Evangelio y el Mesías—Acepciones varias del vocablo hebreo *zera*.—Objeto indirecto y secundario de la profecía del Proto-Evangelio.—Maternidad espiritual de María.—Antítesis entre Eva y la Virgen Santísima.



De la mar eres estrella,
Del cielo puerta lumbrosa,
Después del parto doncella,
De Dios Madre, Fija, Sposa.
Tú amansaste la querella
Que por Eva nos venía,
Y el mal que hizo ella
Por ti hubo mejoría.

(Pero López de Ayala,
Libro del Palacio).

RSTUDIANDO en el artículo precedente aquella cláusula del Proto-Evangelio: *Enemistades pondré entre ti y la mujer*, vimos que la mujer de referencia no puede ser otra que María, vencedora del pecado y del infierno.

El Señor continúa: *Y entre tu prole y la suya*. ¿Quién o cuál es la prole de la Mujer? El vocablo hebreo *zera*, en griego *sperma*, *semen* en latín, puede significar, ora la descendencia de una persona y todos sus individuos, ora un vástago particular de la misma. El uso de este vocablo en la primera acepción ocurre en la Escritura con demasiada frecuencia para que nos detengamos a citar lugares; la segunda se ve claramente en aquella promesa que hizo Dios a David: *Yo levantaré después de ti a un hijo tuyo, que nacerá de ti, y consolidaré su reino* (1). Pero ¿cómo distinguiremos si esta voz se usa

1 II Reg. VII, 12.

o no en sentido colectivo? Cuando indica colectividad el verbo y el pronombre correspondientes se ponen generalmente en plural, y en el caso contrario, en singular. Ahora bien, como en el texto que venimos estudiando el pronombre hebreo se halla en singular, y lo mismo el verbo, síguese que la prole de que aquí se trata no es la posteridad de Eva, sino un vástago de la Mujer del Proto-Evangelio. Favorece esta interpretación sacada de la forma gramatical de la frase, el hecho constante de que nunca se sirve el texto hebreo de esta voz para designar al género humano, usando para ello expresiones como *Bene-Adam*, hijos de Adán, u otros semejantes. Así lo entendió Onkelos cuando vertió por hijo la voz *zera*, en su paráfrasis caldea, diciendo: *entre tu hijo y su hijo*, en vez de, entre tu prole y la suya.

Supuesta la identidad de la persona a la que se refiere este oráculo divino con la que es objeto de las profecías mesiánicas hechas a los Patriarcas del pueblo israelita, en las cuales se emplea el vocablo *zera* para designar al Mesías, podemos aplicar a este lugar lo que dice San Pablo hablando del testamento que hizo Dios con Abraham y con su descendencia; fijándose precisamente en el significado gramatical de la palabra: *Las promesas fueron dichas a Abraham, y a su simiente. No dice: Y a sus simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, que es Cristo* (1). Este argumento adquiere todavía mayor fuerza, considerando que habiendo sido Jesucristo concebido en el seno de María Virgen por obra y gracia del Espíritu Santo, y de un modo sobrenatural y milagroso, le conviene con toda propiedad la denominación de *prole o hijo* por antonomasia de la Mujer sin par entre todas las mujeres.

Si Jesús es el objeto primario y directo de la profecía del Proto-Evangelio, es indudable que indirectamente, y en cuanto forman un solo cuerpo místico con El, lo son también todos los justos, que reciben por María la vida sobrenatural de la gracia. La Santísima Virgen tiene en su Hijo y por su Hijo una descendencia espiritual, en cuanto que El da vida y vive en todos los justos: el divino Emanuel anima a los santos de Israel, y Cristo, a la Iglesia. Entre la Serpiente y esta prole espiritual de la Mujer, Dios ha puesto asechanzas; por eso

1 *Ad Galat. III, 16*

ha combatido, combate y combatirá a través del mundo y de los tiempos contra el príncipe de los demonios y contra su raza, hasta que se cumpla aquello de San Pablo: *El Dios de la paz quebrantará preso a Satanás debajo de vuestros pies* (1).

Que María pueda reclamar la maternidad espiritual de todos cuantos se asocian a Jesús en la lucha contra el ángel rebelde, se prueba fácilmente con el siguiente discurso teológico. Dios, en su bondad y sabiduría, dispuso que la rehabilitación del género humano correspondiese a la caída, y que la humanidad tornase a El por el mismo camino que se había separado. Por eso Jesús y María desempeñan en el drama de la redención, el mismo papel que desempeñaron Adán y Eva en el drama del paraíso. Adán, progenitor de la humanidad y autor del original pecado, nos causó la muerte; Jesucristo, de la gracia. Eva fué la primera que consintió en el pecado, el cual aunque era personal, entraba en el decreto divino como condición antecedente al pecado capital de Adán, para que éste fuese universal. También en la obra de nuestra redención fué necesario, por disposición divina, el consentimiento de María; sin el cual, ni el Verbo se hubiera encarnado, ni habría muerto en una cruz. Eva ocasionó la ruina del género humano ofreciendo a Adán el fruto de muerte; María comenzó la obra de nuestra salvación atrayendo del cielo y dándonos el fruto de vida. Así como Cristo rescató lo que Adán había perdido; así también, por medio de María fué restaurado lo que por medio de Eva se arruinó. Si, pues, Eva es llamada madre de la Humanidad caída; María es, por su Hijo, madre de los que viven espiritualmente. Adán y Eva dieron a luz una raza maldita y enemiga de Dios; Jesús y María fueron principio de una generación casta y perfecta. Adán y Eva fueron padres de todos los mortales; Jesús y María, de todos los vivientes.

Esta comparación anti-tética entre los autores de nuestra ruina y los que obraron nuestra restauración, data de muy antiguo. Los santos Padres se sirvieron de ella con frecuencia para enaltecer a la Virgen Santísima, como puede verse por el siguiente paralelo que establece Bossuet, tomándolo de lo que ellos escribieron: «La obra de nuestra corrupción empieza en Eva; la obra de la reparación, en María; palabra de muer-

1 *Ad Rom* XVI, 20.

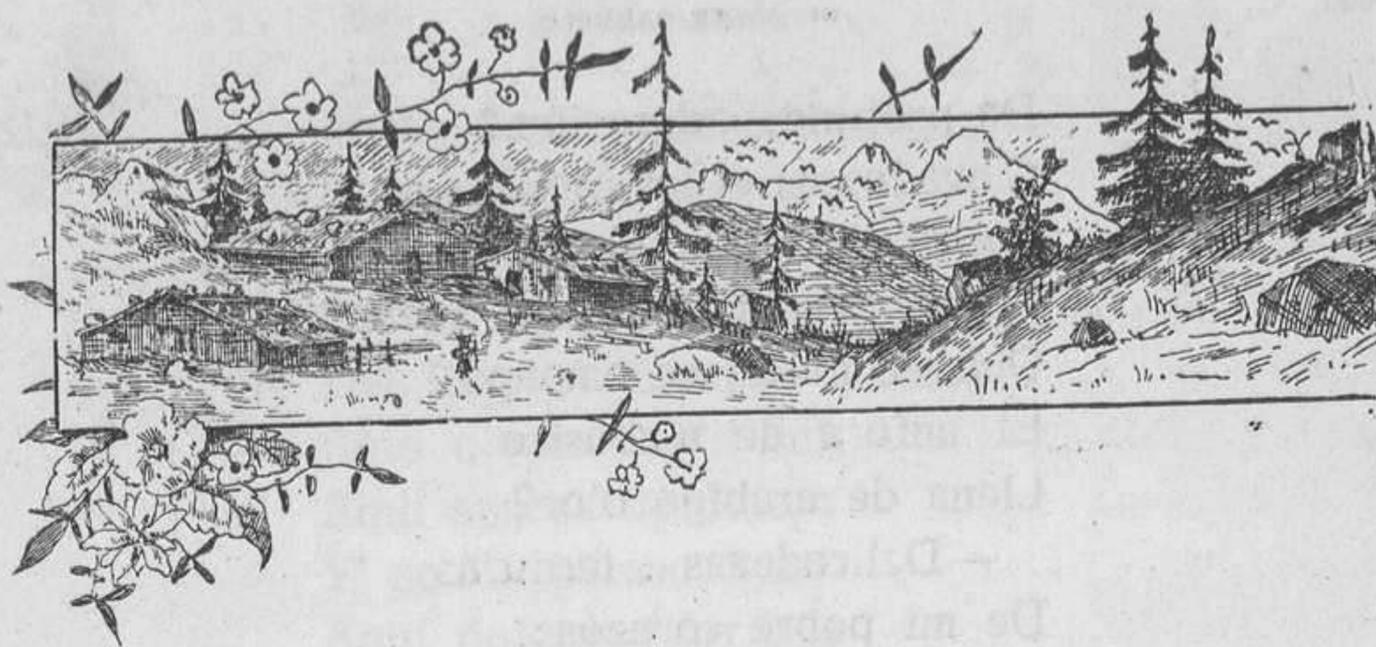
te oye Eva; la Santísima Virgen, palabra de vida; Eva era virgen todavía, y María es virgen; Eva todavía virgen, tenía su esposo, y María, la Virgen de las vírgenes, tenía también el suyo; la maldición fué dada a Eva, a María la bendición: *bendita tú*; un ángel de las tinieblas se dirige a Eva, un ángel de luz habla a María: el ángel de las tinieblas quiere elevar a Eva a una falsa grandeza, haciéndole fingir la divinidad: *Seréis como dioses*, le dice; el ángel de luz establece a María en la verdadera grandeza, por santa sociedad con Dios: *El Señor es contigo*, le dice Gabriel; al hablar a Eva el ángel de las tinieblas le inspira un deseo de rebelión: *¿Por qué os ha prohibido Dios comer de este fruto tan bello?*; el ángel de la luz, al hablar a María, le persuade a la obediencia: *No temas, María*, le dice, y *Nada es imposible al Señor*. Eva creyó a la serpiente y María al ángel. De esta manera, dice Tertuliano, una fe piadosa borra la falta de una temeraria, y María repara creyendo a Dios, lo que Eva había arruinado creyendo al diablo: *Quod illa credendo deliquit, haec credendo delevit*. En fin, para acabar el misterio, Eva, seducida por el demonio, es obligada a huir de la presencia de Dios, y María, instruída por el ángel, se hace digna de llevar a Dios» (1).

Demos, pues, gracias a Dios por habernos dado a María, la cual en vez del árbol de la muerte, nos ofreció la dulzura de la vida, y por la ponzoña de aquel bocado de amargura, la suavidad del fruto eterno.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se concluirá).

1 *Serm. de la Asum.*



LAS DOS AMANTES

(Diálogo entre María Magdalena y Teresa de Jesús)

Lauro eterno de Bethania,
Nardo gentil del Sarón,
De los valles de Magdalo
Rosa de exquisito olor;
Loca, divinos de amores
A los pies del Hombre-Dios,
Tal, que tan sólo su madre
Cual tú en el mundo lo amó,
Para ver si a amar aprendo,
Explícame la lección:
Dime, maestra de amores,
Cómo amastes al Amor.

—Amé y derramé más lágrimas
De vergüenza y contrición,
Que la mar arenas tiene,
Que tiene rayos el sol.
El llanto fué el inefable
Bautismo que me lavó.
Pequé mucho y lloré mucho.
Tal fué mi amor al Amor.

—¿Y aquel derramar perfumes
En la casa de Simón,
Y aquellos hondos silencios
A los pies del Salvador,
Aquellos rendidos éxtasis

De profunda adoración,
 Clavados en él los ojos
 Como el águila en el sol,
 Aquel romper contra el suelo
 Que de nardo se empapó
 El ánfora de alabastro
 Llena de arábigo olor?...

—Delicadezas... ternuras
 De mi pobre corazón:
 Finezas que amor inspira
 Para amar más y mejor.
 Llorar y verter perfumes:
 Tal fué la pobre expresión
 De mi amor de arrepentida.
 Tal fué mi amor el Amor.
 Y ahora tú monja sublime,
 Gloria del pueblo español,
 Virgen más limpia y más pura
 Que las nieves del Tabor,
 Blanco lirio que en la cumbre
 Del Carmelo floreció,
 Esposa transverberada
 Por el invisible arpón
 Que, porque vivir pudieras,
 Un serafín te clavó,
 Rica-hembra castellana,
 De Avila insigne blasón,
 Dime, pues también amaste,
 Cómo amaste tú al Amor.

—¡Ay de mí pobre y cuitada,
 Qué vergüenza y confusión
 Tener que decir de amores
 Sin saber ni qué es amor!
 ¿Amar la pobre Teresa?
 ¿Amores divinos yo?
 ¡Antes ardiera la nieve
 O hubiera sombras el sol!
 Gemir entre sequedades
 Cuando iba a la oración:
 Verme siempre derramada
 En cosas que no eran Dios..

Andar hecha una andariega,
 De la posada, al mesón,
 De la clausura, al camino,
 Del Obispo, al confesor,
 Del Rey, al mozo de mulas,
 Aquí nieves y allí sol,
 Aquí apuros de dinero
 Y acullá persecución;
 Aquí dolores horribles
 Como nadie los gustó,
 Y en todas partes tibieza
 Y en ninguna parte amor...
 ¡Mira qué esposa de Cristo
 La que le he salido yo:

Una mujer sospechosa
 A la Santa Inquisición!
 ¡Felice tú que tuviste
 Para más amar a Dios,
 Ricos vasos que romper
 Llenos de costoso olor,
 Con cuyo aroma de nardo
 La casa se perfumó,
 Eso es ser rendida amante,
 Eso es amar al Amor!

—Sí que es amar; no lo niego:
 Caridad me lo inspiró.

Mas di, egregia castellana:

¿Puede haber comparación

Entre romper en un éxtasis

Un vaso lleno de olor

Y andar como tu anduviste...?

—¿Pero, cómo anduve yo?

—¿Que cómo anduviste tú?

¡Anegada siempre en Dios!

¡Sonámbula peregrina

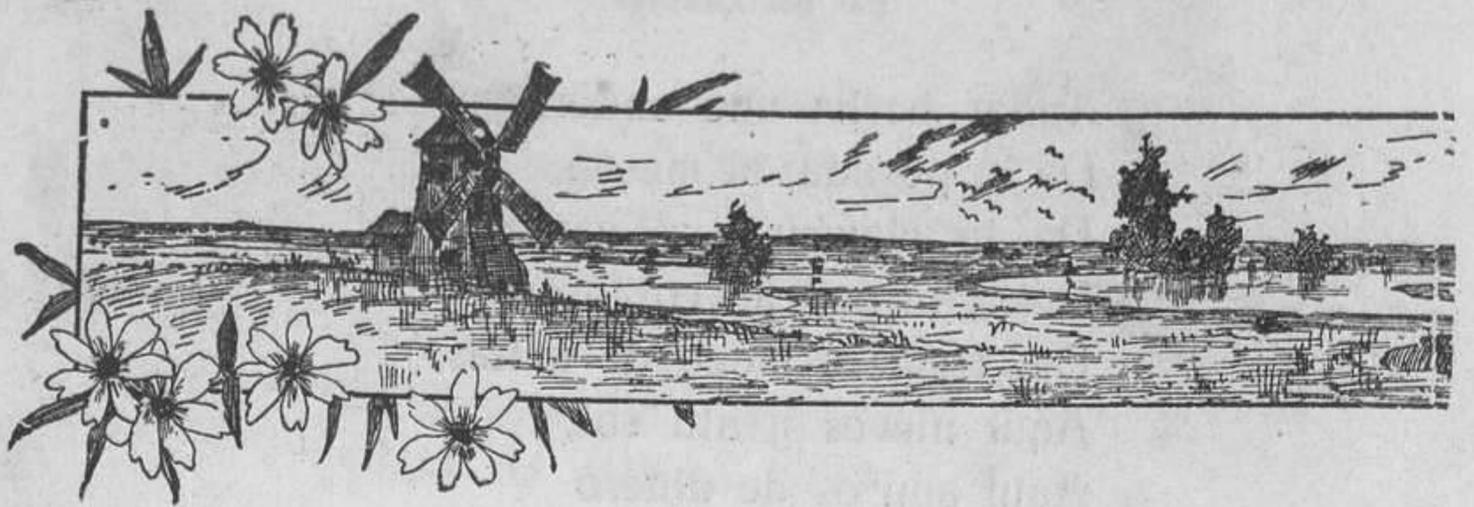
Del ensueño del amor!

En vez de pomo de aromas,

Destrozado el corazón.

JUAN F. MUÑOZ PABON.

Sevilla 18 de Junio de 1914.



Lo que vió Santa Teresa el día de la Asunción



Santa Teresa solía meditar a la vez que en los incendios del amor divino, en los novísimos y postrimerías del hombre y sobre todo, en el pecado, y esto último muchas veces y muy despacio y en el mismo día de la Asunción.

Pero vean los devotos y devotas de la *Perla de Avila* lo gratas que al Señor fueron las lágrimas amargas, que por haber ofendido al amor de los amores (y eso que nunca cometió Santa Teresa pecado mortal, como afirman sus confesores y la misma Iglesia Católica), nuestra Santa del alma derramó cierto día de la Asunción en la iglesia de los Padres Dominicos de Avila y los premios y regalos a que por ello se hizo acreedora. Ella lo cuenta por estas hermosas palabras:

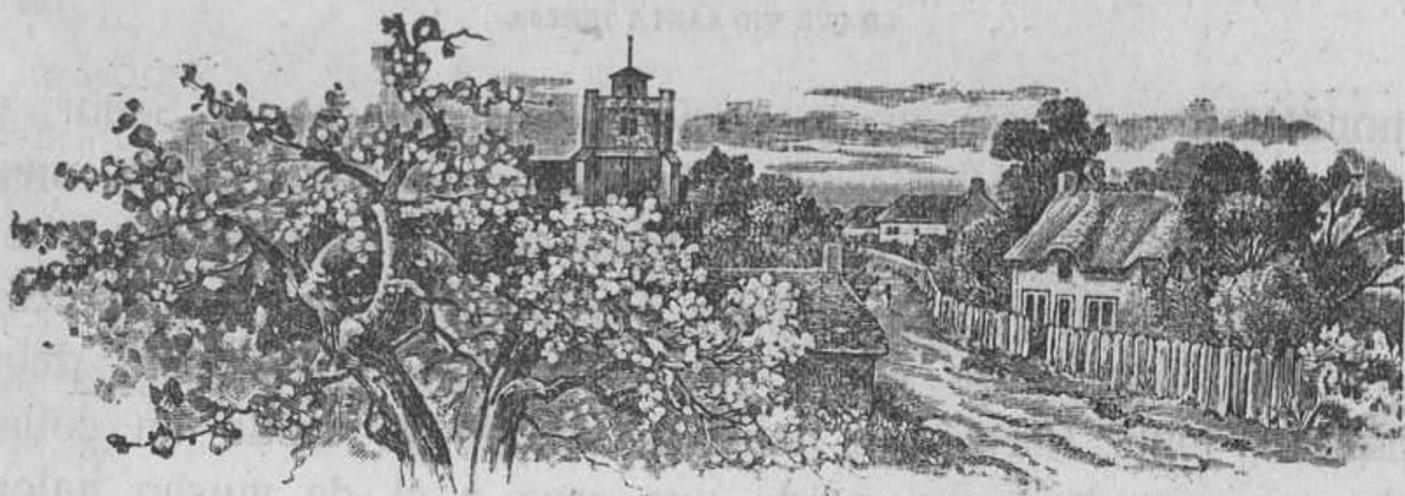
«Estando el día de nuestra Señora de la Asunción en un monasterio de la Orden del glorioso santo Domingo, estaba considerando los muchos pecados que en tiempos pasados había en aquella casa confesado y cosas de mi ruin vida; vínome un arrobamiento tan grande, que casi me sacó de mí. Sentéme y aun paréceme que no pude ver alzar ni oír misa, que después quedé con escrúpulo de esto. Parecióme estando así, que me veía vestir una ropa de mucha blancura y claridad, y al principio no veía quien me la vistía; ví a nuestra Señora hacia el lado derecho, y a mi Padre San José al izquierdo, que me vestían aquella ropa: dióseme a entender que estaba ya limpia de mis pecados. Acabada de vestir, yo con grandísimo deleite y gloria, luego me pareció asirme de las manos nuestra Señora. Díjome que le daba mucho contento en servir al glorioso San José, que creyese que lo que pretendía del

monasterio se haría, y en él se serviría mucho al Señor, y ellos dos, que no temiese habría quiebra en esto jamás, aunque la obediencia que daba no fuese a mi gusto, porque ellos nos guardarían, que ya su Hijo nos había prometido estar con nosotras; que para señal que sería esto verdad me daba aquella joya. Parecíame haberme echado al cuello un collar de oro muy hermoso, asida una cruz a él de mucho valor, este oro y piedras es tan diferente de lo de acá que no tiene comparación; porque es una hermosura muy diferente de lo que podemos acá imaginar, que no alcanza el entendimiento a entender de qué era la ropa, ni cómo imaginar el blanco que el Señor quiere que se le represente, que parece todo lo de acá dibujo de tizne a manera de decir. Era grandísima la hermosura que ví en nuestra Señora, aunque por figuras no determiné ninguna particular, sino toda junta la hechura del rostro, vestida de blanco con grandísimo resplandor, no que deslumbra, sino suave. Al glorioso San José no vi tan claro, aunque vi que estaba allí como las visiones que he dicho, que no se ven; parecíame nuestra Señora muy niña. Estando así conmigo un poco, y yo con grandísima gloria y contento (más a mi parecer que nunca le había tenido, y nunca quisiera quitarme dél) parecióme que los veía subir al cielo con mucha multitud de ángeles; yo quedé con mucha soledad, aunque tan consolada, y elevada y recogida en oración, y enternecida, que por algún espacio, que menearme ni hablar no podía, sino casi fuera de mí. Quedé con un ímpetu grande de deshacerme por Dios, y con tales efectos, y todo pasó, de suerte que nunca pude dudar (aunque mucho lo procurase) no ser cosa de Dios nuestro Señor. Dejóme conosoladísima y con mucha paz».

Con razón afirma la Seráfica Doctora en otra parte de sus escritos, que es el dolor y contrición de los pecados el pan con que se ha de comer toda clase de alimentos espirituales. Como que este dolor y la humildad engendrada por él es la que hace confiar en el Señor y desconfiar de sí para con el poder de Dios poderlo todo.

FR. GABRIEL DE JESUS, C. D.





Las Fiestas de la Beatificación de Sta. Terese en Zaragoza, año de 1614



A ciudad invicta, que debe a su fervor religioso tantos laureles militares, no podía menos de rendir pleite-sía a una ilustre española, que siendo de Castilla, tan bien representa el vigor y las excelentes cualida-des del heroico pueblo aragonés. Resume el Prior de los Car-melitas Descalzos de esta ciudad las fiestas de la beatificación en una carta que escribió al P. General, de la que transcribi-mos los siguientes párrafos:

«Seis días antes de la fiesta se aderezaron la iglesia y claustro con ricas colgaduras de telas de oro y damascos, acomodando por la parte alta dellos muchos cuadros de Santos de nuestra religión y otros. En el altar mayor se puso un dosel de brocado, y la caída muy llena de joyas ricas, compuestas con curiosidad y buena traza. Subían sobre la mesa del altar seis gradas, que formaban un trono ochavado de grande majes-tad; en lo alto dél estaba una hermosa imagen de talla de nuestra Santa Madre con el hábito de raso pardo y capa blanca, adornada y llena por todas partes de mucha riqueza. En lo alto del escapulario estaba escrito de finísimos diamantes el santo nombre de *Jesús*, y más abajo el nombre de *Teresa*, de lo mismo, y en el extremo del escapulario, un escudo de la Orden, hecho con mucha proporción de piedras preciosas. Asomábala a la Santa por cerca del hombro izquierdo una como espiga muy vistosa, hecha de oro y diamantes, en la cual estaba una paloma que significaba el Espíritu Santo, hecha con tal primor que parecía viva.

Tenía la Santa en la mano un libro sembrado de muchos

diamantes, rubíes y esmeraldas, y en la otra una cruz hecha de lo mismo, que con las muchas luces que estaban en el altar y blandones en las gradas, todos de plata, salía todo maravillosamente, y juzgaron personas bien entendidas, que lo que la Santa tenía en sus hábitos y en las manos, valía más de doscientos mil ducados. En lo más alto del dosel estaba un escudo de la Orden de vara y media de alto, donde por buen orden se acomodó otra gran cantidad de piedras y joyas riquísimas, que causaba admiración ver tanta riqueza junta. Estaba el claustro con buenas colgaduras y cuadros, y acomodados en los cuatro ángulos cuatro altares llenos de muchas reliquias, cuerpos de plata, Agnus y candeleros muy ricos, y todo muy adornado de versos y jeroglíficos en sus tarjetas muy bien pintadas.

»Llegada pues la hora de las vísperas y toda la nobleza de esta ciudad, Concejos y Religiones, salí yo a officiarlas acompañado de dos Padres Maestros del Convento de nuestros Padres del Carmen, todos tres con ricas capas de brocado. A mitad de las vísperas salieron en cuerpo dos gentiles hombres del Doctor don Francisco Miravete, Lugarteniente de la Corte de justicia de Aragón, a cuya costa se hicieron estas fiestas. Traían sendas fuentes ricas de plata sobredoradas, y al uso de la tierra fueron repartiendo muy olorosos y vistosos ramilletes, entre los señores, títulos y demás caballeros y personas graves. Oficiáronse las vísperas con toda la música de La Seo, que es extremada, y acabadas, llegó muy a punto un carro triunfal adornado de jeroglíficos y empresas. Dél salieron ocho mancebos ricamente vestidos, y en la Capilla mayor, que es muy capaz, danzaron con mucha destreza, casi una hora, al son de un juego de violones que traían. Acabada esta fiesta, que era ya casi de noche, empezó la de los fuegos. Estos fueron tantos de hachas, hachones, teas, hogueras y velas por toda la casa y cerca de la huerta, que es muy grande, que causaba admiración. La ciudad parece se despoblaba viniendo todos hacia nuestra casa, y fué el concurso de gente tan grande, que con haber delante de la iglesia una buena plaza, y antes della grandes amplios de heras, campos y rambla, todo estaba lleno, hasta los olivos que están cerca de casa, y los coches que habían venido servían de tablados, esperando todos el disparar de los ingenios de la pólvora, gozando entre

tanto de la muchedumbre de cohetes boladores y toros que se disparaban.

»Para los ingenios de fuego estaba armado un grande castillo de madera al lado de casa, del cual se despedían de cuando en cuando mangas de boladores de a doscientos y más. Por espacio de dos horas era entrar a visitar a nuestra Santa que estaba entre tantas luces, resplandeciendo como el sol entre las estrellas, y la iglesia por su adorno parecía un cielo. Disparóse por mandado del Señor Virrey esta noche toda la artillería del fuerte, y en él los soldados con sus pífanos y cajas y algunas escaramuzas celebraron a su modo militar tan bien la fiesta. Estaba la ciudad tan llena de fuegos y hachas en muchas partes, que parecía arderse. En las casas del señor Arzobispo, Virrey y de otros caballeros estaban las torres, balcones y ventanas bien pobladas de hachas y otras luces.

»Concurrieron así mismo los Conventos de otras Ordenes con el nuestro, no sólo en el solemne tañido de campanas, sino también en los fuegos y demostraciones, como si ésta fuera fiesta particular de cada uno dellos. Especialmente los de Santa Engracia de Jerónimos, San Agustín y en otros vecinos. En los de Santa Clara y Jerusalén de Franciscas hubo grandes competencias sobre cuáles se mostraban más, y Convento hubo de más de ochenta monjas que estuvieron a esta sazón con instrumentos músicos en lo superior de la iglesia cantando con lindas voces villancicos a nuestra Santa Madre, demostración por cierto bien significativa del afecto y devoción que le tienen. A las diez de la noche se pegó fuego al castillo, comenzaron a volar muchos cohetes que arrojaba por sus torreones, otros por las ventanas, y otros que llamaban busca pies por la parte baja, lo cual con algunas ruedas y bombas de fuego, tiros y ruido, duró por espacio de media hora, con que la gente se fué entrando en la ciudad, afirmando todos que nunca en ella se ha visto semejante aplauso, y tan universal alegría.

»El día siguiente vinieron a buena hora a oficio los señores Virreyes, Consejos, Títulos y toda la nobleza del Reino. Había de predicar el señor Arzobispo, y por una ocasión forzosa que ocurrió sin poderlo prevenir, no hubo sermón, que lo sintieron todos mucho. Después de la misa se quedaron a comer en casa el señor Justicia de Aragón y su Consejo, los

señores Jurados con otras personas nobles y graves, el padre Prior del Carmen con otros doce Religiosos. Sirviéronseles con mucho regalo de pescados, como si estuviéramos en tierra marítima, que la liberalidad y providencia del Doctor Miravete pudo todo aquesto. Entre tanto que duró la comida, oró en latín un Religioso de casa en alabanza de nuestra Santa Madre y a propósito de la fiesta con mucha gracia y elegancia, a satisfacción de tan grave y religioso auditorio.

»El domingo se hizo la fiesta en los dos Conventos, y en entrambos predicaron dos padres muy graves y doctos del Carmen, y con esto se acabaron nuestras fiestas, quedando con mil razones agradecidos de nuevo a esta nobilísima y devota ciudad, que con tanto aplauso, devoción y gusto acudió a honrarnos. Dentro de esta octava hicieron los Caballeros cosas singulares de alegría. Fijaron algunos días antes sus carteles de desafíos para torneo y sortija; corriéronlas en el Coso con asistencia de los Virreyes y de toda la nobleza del Reino, con tanto gasto de libreas, aparatos de carros y grandeza, que así en entradas de Reyes como en otras ocasiones grandes que ha tenido esta ciudad, dicen no se haber visto cosa más lucida en este género. Estos dos días y otros de la octava todos guardaban fiesta, sin que se viese labrador ni oficial que trabajasen. Otro día hicieron delante de nuestra casa su fiesta los labradores, que los hay muy poderosos en Zaragoza. Salieron ricamente vestidos los más dellos con libreas nuevas y conformes; pasearon toda la ciudad en sus rocines muy bien enjaezados, y saliendo por la puerta Quemada, llegaron donde tenían su tela, precediendo sus trompetas y carros triunfales, acémilas cargadas de lanzas, y todo lo demás necesario. Pasearon su carrera y corrieron la sortija extremadamente, estando un sin fin de gente viendo las fiestas en esta rambla, en los muros de la ciudad, y en árboles y coches, que la fiesta tuvo tales adherentes de apacible tarde y acomodado sitio, que fué tan bien gozaba de todo género de gente, como si la hicieran caballeros muy versados. Tuvieron sus jueces puestos en un lugar alto y grave, los cuales daban sus premios a los que mejor corrían, y a su modo no faltó cosa de las que suelen concurrir en las fiestas que se hacen más de veras, y por personas que las saben hacer.

»Sucedieron algunas cosas milagrosas estos días, atribu-

yéndolas la voz común de todos a nuestra Santa Madre. Venía de un soto un carro cargado de ramas de álamos para enramar una calle donde se había de correr carrera, y estando jugando unos muchachos, pasando el carro muy recio y muy cargado, cogió a un muchacho una de las ruedas viéndolo claramente muchos hombres. Todos acudieron pensando hallar hecho dos pedazos al niño y halláronle sin daño alguno; alzaron todos la voz diciendo: ¡milagro! ¡milagro! que ha hecho la Santa Madre Teresa. Un día de los de las fiestas llevó un caballero a otro muchacho media carrera entre los pies del caballo; creyeron todos que le había muerto, y también quedó sin daño alguno, y uno de los predicadores muy grave, contó en el púlpito estas dos cosas por milagrosas, atribuyéndolas él, como todos los demás, a la intercesión de nuestra Santa Madre. Todo lo demás dejó, padre nuestro, así de sermones, fiestas eclesiásticas y seculares, como de poesías, a lo que escribirá el autor del libro que es muy curioso y pudo ver y advertir enteramente todo lo que pasó en nuestras fiestas. Nuestro Señor se haya servido de todo, y nos guarde a V. R. etc.».

A continuación de esta carta, copia el P. Diego algunas de las poesías leídas en el Certamen literario.

FR. SILVERIO DE STA. TERESA, C. D.



EL POEMA DE MARIA

CANTO III

ARGUMENTO: Luzbel en las tinieblas esperando la luz de lo alto. Piensa que la Mujer se interpone entre Dios y él para impedir que el Sol bañe con su luz los abismos. Declara guerra a muerte a la Mujer. Reune en asamblea a los principales espíritus infernales. Hablan en ella los mayores enemigos de María a los cuales, se atreve a dar el poeta los mismos nombres de Arrio, Nestorio, Eutiques y Macedonio, porque previenen los mismos argumentos que repitieron luego aquellos grandes heresiarcas. Aparece en la asamblea Vigilancio anunciando la Creación del mundo y la visión del Paraíso terrenal, morada del Hombre y de la Mujer.—¿Es María?... pregunta Satanás; y se dispone a volar al Edén, pero ¡ay! sus alas pesan ya como plomo y no pudiendo volar sale arrastrándose camino del Paraíso.—

Cuando la noche eterna tendió el manto
En la región del llanto
Y toda la envolvió en tiniebla oscura,
No pudo imaginar Luzbel que fuera
La noche duradera
Ni eterna su sombría sepultura.

—
Esperó, cual señal de buen agüero,
Ver brillar un lucero
En la negra prisión aterradora;
Pensó que se alzaría, entre arreboles
Y bellos tornasoles,
Del lecho virginal la casta aurora.

—
Creyó después su ardiente fantasía
Ver clarear el día,
Y el sol ir escalando el firmamento;
Y soñó que la luz hermosa y clara

De su reino ahuyentara,
Con las tinieblas, su mayor tormento.

—
Pero, en vano esperó el Angel caído
El día apetecido
De ver brillar la luz del sol eterno.
Los días y las noches se pasaban,
Los astros y alumbraban
Mas, su luz no llegaba al negro averno.

—«¿Es que Dios me engañó cuando en la altura
Me habló de la luz pura
Y de un mundo brotando de la nada?...
¿Es que Dios me mintió, al decirme luego,
Que haría mi sol de fuego
Que bañase de luz esa morada?...

—
»¿Acaso se interpone alguna estrella
O la Mujer aquella
Entre el sol y mis lóbregas prisiones?...
¡Ay! Aquella Mujer, aquella esclava
Mi abismo cava y cava
Y me cubre con montes de carbones.

—
»¿No dijo Dios que el Verbo nacería
De esa Virgen María
Cuando carne se hiciese allá en la tierra?
Pues, envidioso de su dicha y suerte
Declaro hoy guerra a muerte
A la Mujer... ¡Empiece, pues, la guerra!»

—
Y llamando con nombres diferentes
A sus mejores gentes,
(Si merecen tal nombre sus secuaces),
El Consejo formó entre los mejores,
Es decir, los peores,
Los más provocativos y locuaces.

—
Y dijo allí Satán: «No me arrepiento
De aquel primer intento
De alzarme contra Dios en rebeldía;

Mejor quiero reinar en lo profundo
 Que ser del Rey del mundo
 Esclavo vil y siervo de María.

—
 »Ya sabéis que ese nombre es la bandera
 De la milicia artera
 Que Miguel en los cielos acaudilla.
 Ya sabéis que María será Madre
 De aquel Verbo del Padre
 Que nos hizo rodar de nuestra silla.

—
 »Mas, decidme: ¿De Dios merece el nombre
 Aquese mortal hombre
 Que nazca de mujer?... Más sabia y fuerte
 Nuestra natura angélica y astuta,
 ¿No puede, sin disputa,
 Cuando nazca seguirle y darle muerte?...»

—«Dices bien, ¡Oh Luzbel!»—exclamó un viejo
 Demonio del Consejo
 Con vestido de griego archimandrita:—
 «Si existir ese Dios-Hombre pudiera,
 El medio mejor fuera
 Aplastar, al nacer, la flor maldita.

—
 »Mas, ¿quién de los que forman la asamblea,
 Por muy sabio que sea,
 Tal absurdo concibe? Y ¿en qué mente
 Podrá caber que se haga criatura,
 Tomando carne impura,
 Ese Dios que se llama omnipotente?

—
 »Si El quisiera, con cándida simpleza,
 Tomar naturaleza
 Humana, terrenal y corrompida,
 Lo divino absorbiera allí a lo humano,
 Cual sorbe el Océano
 Una gota de miel en él vertida.

»Y si el Verbo encarnarse quiere un día,
 No tomará en María
 Esa carne mortal, sino en el cielo;
 Y por la entraña virginal, acaso,
 Como canal de paso,
 El Verbo bajará al mísero suelo.

—
 »¿Y ese hombre será Dios?... ¡De nungún modo!
 Ni quizá hombre del todo,
 Aunque lleve del hombre el triste nombre.
 ¿Será Madre de Dios una doncella?...
 A la mujer aquella
 Llamadla, si queréis, Madre del hombre».

—«Puede ser que esté Eutiques en lo justo,
 Pero yo tengo el gusto
 De llevar a ese viejo la contraria:
 (Interrumpe así el diablo de Nestorio,
 El diablo más notorio
 En la sala infernal parlamentaria).

—
 »¿Porqué Dios no podrá cuando quisiere,
 (Ya que hace lo que quiere),
 Agregar a la suya otra natura?...
 Mas, dos naturalezas en el Hijo
 Exigen ya, de fijo,
 Dos personas viviendo en paz segura.

—
 »Por obra del Espíritu divino,
 Y modo peregrino,
 Dios podría formar en las entrañas
 De la Virgen, un hombre extraordinario
 Que, muerto en un Calvario,
 Asombrasen al mundo sus hazañas.

—
 »Dios lo puede formar, y ya formado,
 Como en lugar sagrado
 El Verbo allí entrará a morar por vida.
 Será templo de Dios el ser humano,
 Y se darán la mano
 El hombre y Dios con ansia apetecida.

»Y por modo jamás soñado o visto
 Ese hombre será Cristo
 Y Cristo no será más que hombre puro,
 Aunque llame al Eterno «Padre», «Amigo»,
 Y el Padre le dé abrigo
 En este valle del dolor, oscuro...

—
 »Si en Cristo hay dos naturas, dos personas,
 Dos reyes, dos coronas,
 Tan sólo es Dios por parte de su Padre;
 Pero, nunca en el cielo, ni en el mundo,
 Ni en este Orco profundo
 Será Madre de Dios la que es su Madre».

—
 Así dijo Nestorio entusiasmado...
 No bien hubo acabado,
 Alzóse con orgullo y saña loca,
 Un tal Arrio, enemigo de María,
 Que al hablar parecía
 Querer echar la entraña por la boca.

—
 «A fe mía,—el filósofo comienza—
 No habrá a quien no convenza
 Un argumento *aquiles*, contundente,
 Que todas vuestras tesis eche abajo,
 Y, sin ningún trabajo,
 Imponga mi opinión entre esta gente.

—
 »Ese Verbo a quien llaman Dios algunos,
 Pero, sin oportunos
 Y firmes argumentos, fué engendrado
 Por el Padre, que es Dios único y sólo;
 El es de polo a polo
 El Inmenso, el Eterno, el Increado.

—
 »Principio tuvo el Hijo, mas no el Padre;
 Así, pues, mal que cuadre,
 Ratifico, concluyo y aseguro
 Que el Hijo es una simple criatura;

Que en la celeste altura
El Padre sólo es Dios único y puro.

—
»Y si Cristo no es Dios, como lo niego,
Decidme, pues, os ruego,
Si se puede llamar en Teología
Madre de Dios a la Mujer aquella
Que alguien llamó *doncella*
Y Luzbel la llamó *Virgen María*».

—
Cuando Arrió concluyó, se alzó un demonio,
Que llaman Macedonio,
Y empezó argumentando de esta guisa:
«Para hacer un reparo me levanto:
Del Espíritu Santo
Tengo yo la clave que precisa.

—
»Si el Hijo es simplemente criatura,
Cual Arrió aquí asegura,
Procediendo con lógica de fijo,
Que el Espíritu Santo es solamente
Otro *creado ente*
Pues trae su procedencia de aquel Hijo.

—
»Y siendo criatura esa persona,
Para decir me abona
Sin que nada en contrario se me arguya,
Que será criatura con certeza
Toda naturaleza
Que nazca de mujer por obra suya....»

—
Seguía Macedonio argumentando
Contra la Virgen, cuando
Aparece de pronto en la asamblea
Otro espíritu altivo, con semblante
De fiero vigilante
Que agita alrededor fulgúrea tea.

—
No falta quien le llama Vigilancio:
Un renegado rancio
De las huestes más bellas que cayeron.

Al verle penetrar los de la junta,
 Sin la menor pregunta,
 A escuchar sus palabras se pusieron.

—
 El diablo aparecido, lentamente
 Anuncia a aquella gente
 Una nueva, por ellos esperada:
 «Sabed—dice—que Dios me dió permiso
 Y he visto el paraíso
 Que acaba de sacar Dios de la nada.

—
 »Es inútil que os pinte la belleza
 Ni la naturaleza
 De ese Edén, con pinturas y colores:
 Es un cielo de azules cortinajes
 Con nubes como encajes
 Y con astros doquier, deslumbradores.

—
 ¡Cuánta luz en los valles y montañas
 Y música en las cañas,
 Y murmullo en los ríos y en las fuentes!
 ¡Qué vaivén el de altísimas palmeras!
 ¡Qué alfombra en las praderas!
 Esmaltadas de flores sonrientes!

—
 ¡Cuántos brazos de ríos como mares!
 ¡Qué armónicos cantares
 Los que cantan las aves y las olas!
 ¡Cómo gozan dos castos corazones,
 Que escuchan las canciones
 Y sienten el amor puro y a solas!

—
 ¡¡Dos castos corazones!! ¡Dios lo quiso!
 Y todo el paraíso
 Lo goza un hombre con su amable esposa:
 El es el más hermoso de los seres
 Y ella, entre las mujeres
 Que en el mundo serán, la más hermosa.

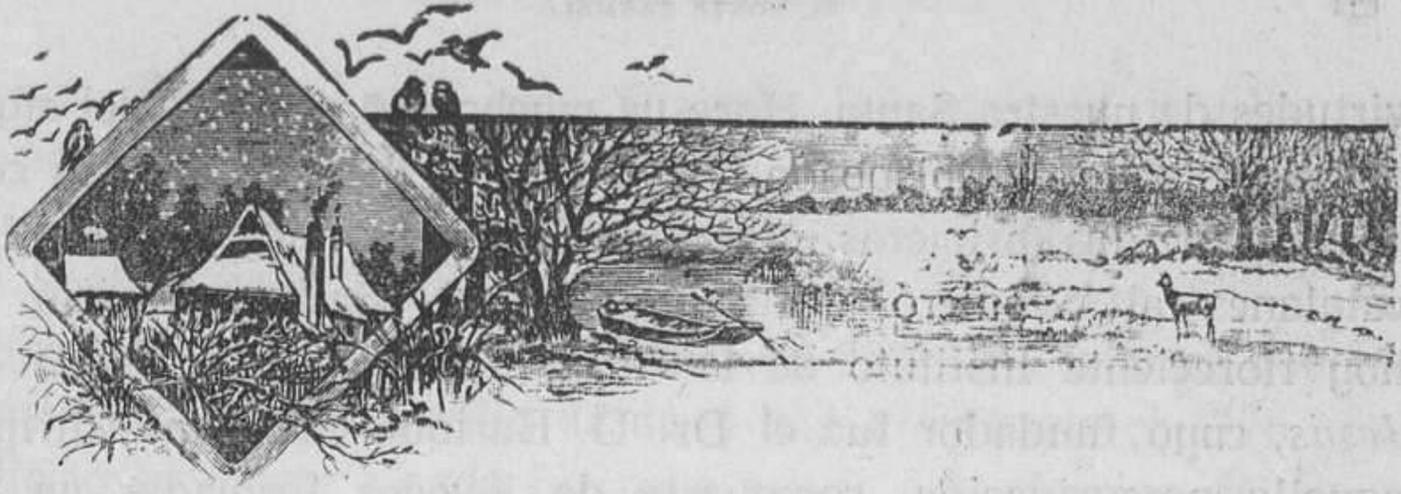
—
 —«¿Y sabes si es María, por ventura...?—
 Con voz casi insegura

Pregúntale Luzbel.— ¡Ay! Es tan bella,
 Tan casta y adorable, tan divina,
 Radiante y peregrina
 Y mucho más, tal vez, ésta que aquélla

—«¡Basta ya!»—diz Luzbel—«al Paraíso,
 Iré ya de improviso,
 Y sin contar con Dios iré volando...»
 Mas, ¡ah infeliz! que ya sus negras alas
 Pesaban como balas,
 Y el dragón infernal se fué arrastrando.

Así se disolvió aquella asamblea
 Que grita y que vocea
 En los tétricos antros del Averno:
 Mientras tanto los mundos ya rodaban
 Y unísonos cantaban
 Las glorias y excelencias del Eterno.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.



Devoción de los Arzobispos de Sevilla a Santa Teresa de Jesús ⁽¹⁾



REGIDA y gobernada en todos tiempos esta Archidiócesis por varones ilustres en ciencia y santidad, nada tiene de extraño que muchos de ellos hayan tenido para la Mística Doctora Santa Teresa de Jesús sentimientos de admiración y de afecto. Del último Cardenal señor Spínola (q. s. g. h.) sabemos que con frecuencia se valía de la doctrina de Santa Teresa de Jesús así para la dirección espiritual de las almas, como para la predicación del Evangelio, acudiendo al venero inagotable de ideas y pensamientos celestiales que se encuentran en las obras de la Virgen Avilesa. Una meditación muy provechosa dejó escrita para las Esclavas Concepcionistas del Divino Corazón, y en ella hace notar cuánto aprovechaba la meditación de las virtudes de la Santa para adquirir la perfección de la vida religiosa. Y al levantar el magnífico templo de la Concepción Inmaculada no se olvidó de colocar en puesto preferente la imagen de la insigne reformadora, honrándola con el título de Maestra y Protectora del Instituto, porque, sépanlo las religiosas, para vivir la vida del Esposo, renunciando a todo lo terreno, abrazando la cruz de Cristo, pocos ejemplos tan eficazmente moverán el corazón, como los de la Virgen Avilesa, que tan *alta vida espera, que muere, porque no muere.*

El Sr. Cardenal Sanz y Forés, inmediato predecesor del Sr. Spínola, fué predicador elocuente de las empresas y heroicas

1 Artículo publicado en el diario católico de Sevilla *El Correo de Andalucía*, con ocasión de la peregrinación sevillana.

virtudes de nuestra Santa. Hace ya muchos años, el 77 del siglo pasado, siendo él Obispo de Oviedo, fué a Alba de Tormes con ocasión de las primeras peregrinaciones que organizaron los catalanes al Sepulcro de Santa Teresa. Entonces nació el hoy floreciente Instituto de la *Compañía de Santa Teresa de Jesús*, cuyo fundador fué el Dr. D. Enrique Ossó, que dirigía aquella peregrinación, compuesta de jóvenes formadas ya en el espíritu teresiano, que es el de la oración y del sacrificio. Una de aquellas jóvenes es hoy la Superiora general de la Compañía. En la fiesta de la peregrinación celebrada en la Basílica de Alba de Tormes, subió al púlpito el Sr. Sanz y Forés, y con la elocuencia y unción que todos admiramos, discursó y habló de un modo maravilloso por espacio de una hora, glosando aquella letrilla de Santa Teresa: «Nada te turbe, nada te espante». Desde Valladolid volvió varias veces a visitar el Sepulcro de la Santa, y le vimos tomar medidas y formar planos para la gran Basílica, pensamiento que inició el Obispo teresiano de Salamanca Sr. Martínez Izquierdo, siendo comenzada la construcción por su insigne sucesor el P. Cámara. Eligió por Patrona de la Provincia eclesiástica de Valladolid a la Santa.

Muy devoto fué de Santa Teresa el Arzobispo de Sevilla Sr. Sanz y Forés, pero no fué menos su predecesor Eminentísimo Sr. Cardenal Lluch y Garriga. Bien es cierto que siendo religioso Carmelita, y varón de dotes extraordinarias, había de tener un afecto especial a la que él llamaba *mi Santa Madre*. Quiso Dios Nuestro Señor que gobernase algunos años la Diócesis de Salamanca, donde tantos recuerdos se conservan de la Santa Castellana, y estando la villa de Alba de Tormes a corta distancia de la ciudad, el Obispo hijo de Santa Teresa visitaba con frecuencia el sepulcro donde descansan las sagradas reliquias. El corazón y el brazo, que se conservan en ricos relicarios, fueron objeto especial de veneración y de afecto del Prelado salmantino, y al venir a Sevilla le cupo la suerte de celebrarse el año 82 el tercer centenario de la muerte de Santa Teresa. Estableció la Congregación de Teresianas, organizó fiestas religiosas muy solemnes y llevó a cabo la reproducción autografiada del libro de las *Moradas de Santa Teresa*, cuyo manuscrito original y auténtico, como riquísimo tesoro, conservan sus hijas las Carmelitas o Teresas, en el convento que ella fundó, después de no pocas amarguras y contradic-

ciones. El báculo de este Prelado fué enviado a Alba de Tormes.

Más lejos de estos tiempos está otro Cardenal Arzobispo de Sevilla, pero también muy enamorado de Santa Teresa de Jesús. Es el Emmo. Sr. D. Francisco Solís y Cardona, que rigió la Diócesis de Sevilla desde el año 1755 hasta el 1776, que falleció en Roma, donde fué para asistir a la elección del Pontífice Pío VI. Fué su Pontificado en Sevilla glorioso por muchos conceptos, distinguiéndose por su amor a la Compañía de Jesús y por las fundaciones benéficas y de instrucción que se conservan todavía en Sevilla dando testimonio de su ardiente celo por la salvación de las almas. Y por lo que hace al afecto y devoción que tuvo a Santa Teresa de Jesús, demuéstrase con el viaje que hizo desde Sevilla a Alba de Tormes, con el solo objeto de ver y venerar el cuerpo de la mística Doctora el año 1760, última traslación y última exposición de tan venerandas reliquias. En efecto, el día 15 de Octubre del referido año, para cumplir el decreto del Rey don Fernando VI, el cual mandó labrar la caja y urna que encierra hoy el virginal cuerpo de Santa Teresa, en presencia del R. P. General de los Carmelitas, de su Definitorio, del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla D. Francisco de Solís, del Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca D. José Zorrilla y del auxiliar D. Francisco de San Andrés, se condujo la caja al camarín alto, donde quedó depositada como está hoy después de haber besado el pie de la Santa todos los circunstantes. Estaba entonces el santo cuerpo con las mismas señales de incorruptibilidad y entereza que en todos los reconocimientos anteriores. Grande y extraordinario amor debía tener este Arzobispo de Sevilla a Santa Teresa de Jesús, cuando expresamente fué a Alba de Tormes con el único fin de adorar la sagrada reliquia. Y de creer es que los sevillanos no lo dejasen ir solo en tan piadoso viaje.

El Arzobispo de Sevilla, que dió también pruebas verdaderamente notables de su amor a la Santa, fué D. Jaime Palafox y Cardona. Estudió en la Universidad de Salamanca y tal vez en aquella Ciudad prendiera el sumo afecto que la tenía. Tomó posesión de esta Silla Arzobispal el año 1685 y lo primero que hizo fué elegir a la Santa Reformadora del Carmelo, por Patrona de este Palacio, colocando su cuadro con la imagen de la Santa en la portería, donde todavía se conserva, y una bellísima imagen de talla de la transverberación en la hornacina

que sirve de remate al retablo de la Capilla. No podía apreciarse el mérito de la estatua por la altura en que estaba colocada, pero al bajarla ahora con ocasión de una limpieza de la Capilla se ha visto que es un acabado modelo de estatuaria, tanto la imagen de la Santa como el ángel que con el dardo le traspasa el corazón, y su autor debe ser uno de los más famosos e inteligentes artistas de los muchos que han nacido y se formaron en esta cultísima escuela sevillana. Al Sr. Arzobispo D. Jaime Palafox se debe que el Palacio Arzobispal esté bajo la protección y amparo de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús.

Pero el Arzobispo más afortunado por lo que dice relación a la Santa fué D. Cristóbal de Rojas y Sandoval, que por regir la Diócesis desde el mes de Junio de 1571 hasta el 1580, en que murió, tuvo lugar durante su Pontificado la fundación del Convento de Carmelitas descalzas hecho personalmente por la Santa Madre. Un año permaneció en Sevilla la ilustre fundadora luchando con todo género de dificultades, saboreando las amarguras del Gethsemaní, y quejándose hasta del Sol, del cual dice que es más importuno que en otras partes. Pero encontró aquí almas grandes que comprendieron su espíritu, recogió para esta fundación corazones llenos de Dios y puso al frente de la nueva casa a Sor María de San José, a la cual escribió más cartas que a ninguna otra persona, como se ve en su notabilísimo Epistolario. Por eso amó esta fundación tal vez más que aquellas otras que no le costaron tantos desvelos y fatigas. Se hizo con toda solemnidad la colocación del Santísimo Sacramento en el nuevo Convento en el año 1576, oficiando en la fiesta el Sr. Arzobispo, y al terminar la procesión, en medio de la admiración y pasmo de todos, después que recibió la Santa la bendición del Prelado, se arrodilló éste ante la Santa pidiendo humildemente que lo bendijera. Dichoso Arzobispo Hispalense que tuvo la fortuna y la dicha de recibir una bendición de la Santa que tantas recibió del Cielo.

Hemos querido publicar estas interesantes noticias que indudablemente han de animar a nuestros amados diocesanos para tomar parte en la Peregrinación que proyectamos llevar a fines de este mes a la Cuna y al Sepulcro de Santa Teresa de Jesús. El actual Arzobispo, bien lo sabe Dios y lo sabéis vosotros, no tiene las cualidades y virtudes de los ilustres predecesores suyos tan amantes de la Seráfica Doctora, pero está muy obligado a Ella, y desea que el espíritu de Santa Teresa

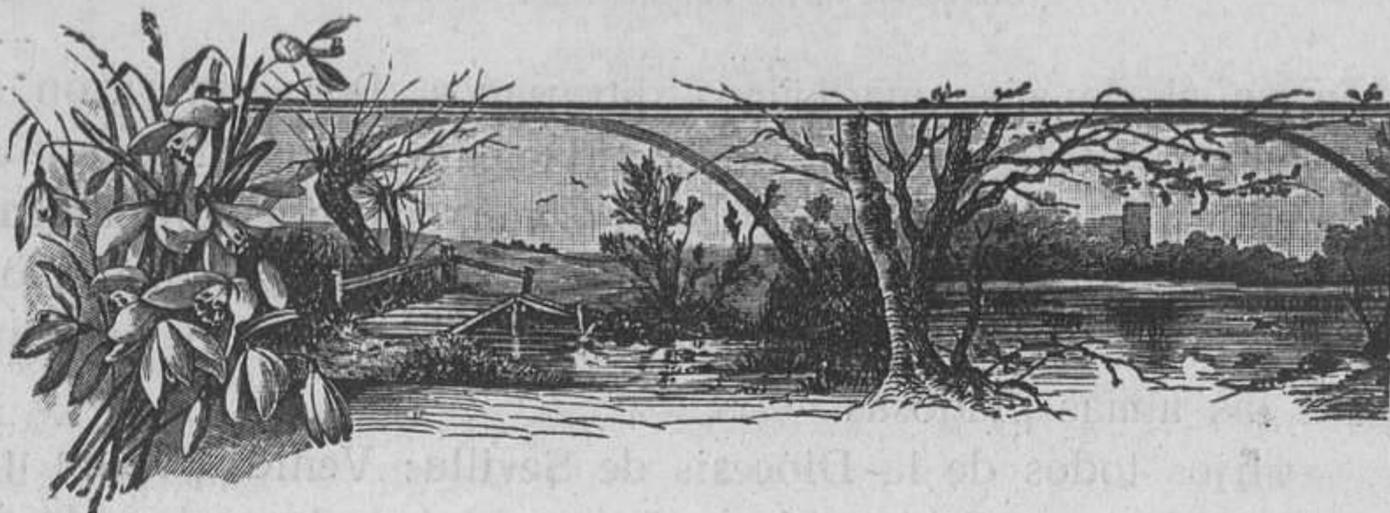
informe el de sus amadísimos diocesanos. Por esta razón se atreve a suplicar, a rogar encarecidamente a sus hijos que le acompañen en la devota Peregrinación, ya que difícilmente volverán a presentarse circunstancias tan favorables como ahora para realizar un viaje tan cómodo, tan barato y tan sugestivo para las almas piadosas.

Hijos todos de la Diócesis de Sevilla: Venid a Avila y a Alba de Tormes. Os lo pide la Santa más excelsa y grande del siglo XVI; de las provincias del Norte la han visitado miles de peregrinos, de Madrid han ido dos nutridas peregrinaciones de familias muy nobles y distinguidas; de Aragón y Cataluña han llegado algunos trenes con el mismo objeto; ayer fueron 1800 los valencianos que arribaron a Avila, y se espera la de Galicia que ha de ser de mucha importancia; a nosotros nos han dejado para que cerremos estas solemnes manifestaciones de fe y de piedad. ¿Será nuestra Peregrinación la que desentone este magnífico cuadro de amor y de entusiasmo a la Virgen Castellana? No espera eso vuestro Arzobispo, antes bien, tiene confianza en vuestra reconocida piedad, y sabe de sobra que tenéis una de las cualidades que más enaltecen a Santa Teresa y de que ella se gloriaba, la gratitud.

Por gratitud a Santa Teresa haréis la Peregrinación y Ella, en cambio, os colmará de bendiciones espirituales en prenda de las cuales os envía la suya vuestro afcmo. Cardenal-Arzobispo.

Sevilla 4 de Junio de 1914.

† ENRIQUE, CARDENAL ARZOBISPO DE SEVILLA.



SECCION CANONICA



(Continuación).

50. Las fiestas dobles, mayores o menores, o semidobles, de toda la Iglesia, no se trasladan, bien se hallen impedidas accidentalmente, bien en perpetuo, sino que sólo se hace de ellas conmemoración, según lo pidan las rúbricas, y se lee la lección novena histórica (1).

51. No se lee nona lección, pero se hace conmemoración *tan sólo en laudes y misas privadas*, cuando la fiesta que impide el oficio es de primera clase; y si además de ser de primera clase es también fiesta del Señor de la Iglesia universal, ni se lee nona lección ni se hace conmemoración alguna. Las mismas reglas rigen cuando se trata de una fiesta propia de alguna Nación, Diócesis, Orden o Instituto, en el caso de hallarse impedida, no en toda la Nación, Diócesis, etc., sino *en alguna iglesia particular* de ella; en cuyo caso habrá que atenerse a las reglas dichas sobre la nona lección y conmemoraciones, o sobre la omisión.

52. Pero si se halla impedida *en toda la Nación* etc., o es fiesta de una Iglesia particular y se halla impedida en ella, hay que mirar si el impedimento es *accidental* o *perpetuo*. Si es *accidental* se hace conmemoración, se lee la nona lección o se omite según lo dicho arriba. Si es impedimento *perpetuo* se traslada al primer día que no esté impedido por fiesta doble, semidoble, Vigilia privilegiada u octavas de segundo orden (2).

53. En resumen, para la traslación de una fiesta doble mayor, menor o semidoble, se necesitará que sea *propia de toda una Nación, Diócesis, Orden, Instituto, o iglesia particular*, y que se halle *impedida* en toda la Nación, Diócesis, etc., y que el impedimento sea *perpetuo*. En todos los casos en que no haya estas condiciones no se traslada, sino que de ella se

(1) En el número de 1.º de Abril, pág. 275, encontrarán nuestros lectores la dispensa que el Papa nos hace a los Carmelitas acerca de la nona lección histórica de estas fiestas impedidas: sólo nos queda la obligación de la conmemoración, en el caso de permitirlo las rúbricas.

(2) Son octavas de primer orden las de Resurrección y Pentecostés, de segundo las de Epifanía y Corpus Christi, y de tercero Navidad y la Ascensión.

hace conmemoración en ambas vísperas, misa y laudes con nona lección histórica si el oficio no es de primera clase; en laudes y misa, sin nona lección, si es de primera clase, no haciéndose conmemoración, si además de ser de primera clase es fiesta del Señor propia de la Iglesia universal.

54. Claro es que hay que tener en cuenta para estas conmemoraciones, en el caso que deban hacerse, la concurrencia de los oficios, pues bien pudiera ser que, debiendo hacerse tal conmemoración atendiendo al día que impide la fiesta, tal vez haya que suprimir dicha conmemoración si se atiende al día siguiente, que no la consentirá. Y lo mismo hay que decir de la nona lección, pues si ésta debe ser de homilía no podrá decirse la histórica aunque el día la consintiese.

55. En los días en que estas fiestas se hallan impedidas, bien sea accidental, bien perpetuamente, se pueden decir misas privadas de ellas al arbitrio del sacerdote, con tal que el impedimento no nazca de fiesta doble de primera o segunda clase, de una dominica cualquiera, octava de primero o segundo orden, día de octava de tercer orden y feria o vigilia privilegiada.

56. Esta misa se dice con rito festivo, con *Gloria* y *Credo* en el caso de que hubiere de decirse en la misa del día. La segunda oración es del día, a la que siguen las conmemoraciones que ocurran, y el prefacio es *propio*, si lo tiene, *del día*, en el caso de que la fiesta no lo tenga.

57. Como se vé hay una profunda modificación en orden a lo hasta ahora legislado sobre traslación de fiestas dobles, mayores o menores, conmemoración de ellas, misa, etc.

58. Las fiestas, tanto de la Iglesia universal, como de lugares particulares que se venían celebrando con rito semidoble *ad libitum* (1), deben reducirse a rito simple; y cuando queden impedidas debe hacerse de ellas conmemoración en la forma que se hace de otros simples conforme a las rúbricas. Téngase en cuenta el número 6 de las anotaciones a las últimas tablas de la concurrencia y ocurrencia, en donde se dice que del día de octava simple o de fiesta simple, impedidos por un doble de segunda clase se hace tan sólo conmemoración *a laudes*, y además en los maitines se lee la novena lección histórica de la fiesta, no de la octava, a ser posible.

59. Uno de los oficios *ad libitum* es el de S. Canuto, que en virtud de lo dicho queda reducido a rito simple, y coincide con los Santos Mártires Mario y compañeros, que también son simples. El oficio será de los Santos Mártires con conmemoración de S. Canuto.

60. Si un Santo, Patrón secundario de un lugar, u otro Santo propio está descrito en el Calendario junto con otros Santos, no debe separársele de éstos, sino que debe celebrarse el oficio de todos ellos juntos, con rito doble mayor, o menor, o semidoble, según las rúbricas, a no ser que el Calendario les asigne un rito más noble.

61. Hasta ahora el Santo Patrón secundario u otro Santo propio tenía oficio separado, aunque para ello fuese necesario hacer alguna leve muta-

(1) Los Oficios *ad libitum* «se denominan así, no porque puedan rezarse u omitirse según plazca, una vez inscritos en el propio Calendario, sino que pueden omitirse o rezar de ellos en casos dados, y también, porque, si están impedidos en su día, deben omitirse absolutamente, aunque estén perpetuamente impedidos». (Solans, Prontuario, P. 1.^a, Sec. 2.^a, Tit. 36, cap. 3.^o).

ción en la oración propia de todos los Santos unidos, como por ejemplo en la de S. Fructuoso cuando debía separarse de sus compañeros Augurio y Eulogio, etc. Sólo debían unirse en el caso de pedirlo así la naturaleza misma de las cosas, como sucede con los Santos hermanos Justo y Pastor, Cosme y Damián, u otros Santos que, aun sin ser hermanos, padecieron en el mismo día, lugar y linaje de tormentos.

62. Esta nueva rúbrica parece que no debe aplicarse al Patrón principal ni al Titular de la Iglesia, sino que a los compañeros se les debe tratar según las rúbricas, es decir, que si en el Calendario tienen rito doble clásico se les traslada; si mayor, menor o semidoble, se les conmemora en los laudes y la misa, y si es simple se les omite.

63. Cuando una fiesta doble mayor, menor o semidoble caiga el mismo día que una octava doble mayor no privilegiada de la misma Persona, se ha de hacer el oficio de la fiesta, pero con el rito propio de la octava, haciéndose u omitiéndose la conmemoración de ésta, según las rúbricas. Sólo habrá que hacer conmemoración cuando la fiesta y la octava sean del Señor y de diversos misterios. (N.º 8. Notas a las tablas de Conc. y Ocur).

FR. E. V. C., C. D.

(Continuará).



Cronica Carmelitana

Solemnísimo triduo en las Carmelitas de Toledo. — Con entusiasmo extraordinario se ha celebrado en esta imperial Ciudad el Triduo de Nuestra Santa Madre. Durante los días 5, 6 y 7, se vió desfilar a todo Toledo por la iglesia de las Madres Carmelitas.

Los cultos han resultado solemnísimos, acudiendo infinidad de gente, sobre todo, por las tardes. En las misas con exposición de S. D. M., oficiaron respectivamente el M. I. Sr. D. Gregorio del Solar y Metola, Doctoral de la Santa Iglesia Primada, el R. P. Prior de las Carmelitas de esta Ciudad y el Ilmo. Rvmo. Sr. Obispo electo de Zamora Dr. D. Antonio Alvaro Ballano. En la solemne reserva de la tarde, ofició el primer día el Sr. Doctoral, el día segundo el M. I. Sr. D. Gabino Marqués, Tesorero de la Santa Iglesia Primada y el día tercero el Sr. Rector del Seminario. Los sermones de la tarde estuvieron a cargo de los oradores siguientes: 1.º el M. R. P. Casto Calvo, Redentorista de la residencia de Madrid, 2.º un R. P. Jesuíta y 3.º R. P. Apolinar Pérez, Franciscano del Convento de Consuegra. El día tercero en la misa pontifical cantó las glorias de la sin par castellana, el Sr. Dr. D. Nicanor Aporino, párroco muzárabe de S. Marcos y Capellán de honor y predicador de S. M.

Como final del triduo se organizó la grandiosa procesión de la Santa Doctora presidida por Ilmo. Sr. Gobernador eclesiástico, y asistiendo las autoridades civiles y militares, oficiando en ella el M. I. Sr. Rector de este Seminario. A la procesión asistieron comisiones de todas las asociaciones, de todos los centros y entre otras de la Academia de Infantería, de la fábrica de armas, de la Zona, del colegio de María Cristina, etc., etc., asistieron también todos los seminaristas de este seminario. Duró más de dos horas, y jamás, decían los toledanos, se ha visto en Toledo manifestación tan grandiosa y extraordinaria. Inmensas multitudes se agrupaban en las bocas calles y en las plazas para admirar a la Santa que iba majestuosamente sentada en la misma silla que ella usó cuando era religiosa del convento de la encarnación y estribaba sus brazos en la mesita sobre que escribiera el aureo libro de *las moradas*. Durante todo el trayecto fué objeto de la admiración y del entusiasmo y de la reverencia de todos. La banda de la Academia de Infantería acompañó a la Santa de Avila, durante toda la carrera. Al fin de la procesión un R. P. Carmelita subió al púlpito y después de dar las gracias a todos los toledanos, en alas del entusiasmo que a todos les dominaba, se trasladó al Vaticano, saludando con calu-

rosos vivas al Romano Pontífice, a la Iglesia católica, a Santa Teresa de Jesús, etc., etc., que fueron correspondidos con vivas al Carmelo y a sus preclaros hijos. Durante todo el triduo ha estado expuesto, al público un precioso museo teresiano en que se apreciaban varias reliquias de la Santa y algunos de sus autógrafos; seguramente que no ha habido un toledano que se haya quedado sin visitarle. A la misa pontifical y a las funciones de la tarde acudió una nutrida y escogida orquesta bajo la dirección del reputado maestro D. Francisco Laizar Vitoria, cantando preciosos solos el tenor del teatro Real de Madrid. — *El Corresponsal*.

Triduo a Santa Teresa de Jesús.— Solemnísimos, como nunca, han resultado los cultos que los PP. y MM. Carmelitas de Corella han tributado a su seráfica Madre Santa Teresa de Jesús durante los días 21, 22 y 23 de Junio, para conmemorar el tercer centenario de su beatificación. Al efecto se engalanó artísticamente la iglesia de Araceli con profusión de luces y vistosas colgaduras, colocando en lugar preferente del altar mayor y bajo magnífico dosel la bellísima imagen de la mística Doctora que las MM. poseen. También en la fachada se colocaron buen número de transparentes, que iluminados por focos eléctricos presentaban a la vista el retrato de la Santa con expresivas inscripciones, formando todo ello un conjunto fantástico. Con tales preparativos, pronto se dió cuenta el vecindario de que se trataba de algo extraordinario, y se aprestaron a acudir en masa a los actos que se organizaban, con sus autoridades al frente. Desde la víspera se anunció el comienzo del solemne Triduo con un general campaneó en todas las iglesias y multitud de voladores y chupinazos, que no cesaron de repetirse en los días sucesivos. Hubo los tres días comuniones generales muy concurridas, celebrando el tercer día el Excelentísimo e Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, que se dignó venir expresamente a presidir estas solemnidades. A las diez se celebró Misa solemne con exposición de S. D. M., oficiando el primer día los PP. de la Comunidad, y los otros dos el Clero de las dos Parroquias sucesivamente. La Capilla reforzada por nuestros PP. de dentro y fuera de la localidad, ejecutó a toda orquesta partituras de los más renombrados Maestros contemporáneos, tomando parte el último día un grupo numeroso de jóvenes cantoras, que con exquisito gusto y afinación desempeñó la parte del pueblo en la Misa de Angelis del maestro Valdés. Por las tardes hubo exposición, rosario, sermón y bendición del Santísimo, terminando con la adoración de la reliquia de la Santa, durante la cual se cantaron preciosos himnos. Los sermones estuvieron a cargo del R. P. Salvador de la Madre de Dios, tan conocido en el púlpito español como orador de altos vuelos, y que por cierto correspondió sobradamente a la justa fama con que venía por primera vez a esta noble ciudad. En castizo lenguaje y con la mágica elocuencia que le distingue, desarrolló temas interesantes sobre el espíritu y escritos de la Santa Castellana, cautivando al numeroso auditorio.

Imposible describir el entusiasmo siempre creciente con que acudió el pueblo todo a honrar a la Reformadora del Carmelo, demostrando una vez más su arraigado sentimiento religioso. Pero, cuando más se desbordó este entusiasmo, llegando casi hasta el delirio, fué el último día. Desde por la mañana empezó a animarse la población al son de alegre diana tocada por la banda municipal. Era el día en que iba a ver pasear por sus calles

a la Mujer más grande que ha tenido nuestra España, y en cuyo amor estaban ya caldeados sus corazones. Multitud de personas entusiastas, que merecen mil plácemes, dedicáronse a porfía a levantar altares y arcos triunfales con innumerables inscripciones alusivas a tan solemne acontecimiento. Y ya al atardecer estaba todo dispuesto, y los balcones todos de las calles de tránsito ostentaban ricas colgaduras entre deslumbrantes focos de luz, cuando salió la grandiosa procesión, que recorrió las principales calles de la ciudad. A la Cruz procesional seguían los estandartes con sus respectivas asociaciones, y detrás filas interminables de hombres con sus hachas, cuyo sólo aspecto emocionaba los corazones más empedernidos. Luego venía la idolatrada y simpática figura de la Santa, en quien se fijaban los ojos de todos, rodeada de angelicales niñas vestidas de blanco. Sucedian inmediatamente representaciones de órdenes religiosas, el Clero todo, la Comunidad de PP. Carmelitas y Su Excelencia Ilustrísima, a quien acompañaban venerables Sacerdotes revestidos de preciosos ornamentos. Seguía detrás el M. I. Ayuntamiento en pleno con la Banda Municipal, que intercalaba sin cesar piezas de su escogido repertorio con himnos a la Santa, cantados por el coro de señoritas. En medio del orden y silencio más admirables, sólo interrumpidos por el estampido de los chupinazos y aclamaciones a Santa Teresa, llegó a su término, al cabo de casi dos horas, esta grandiosa manifestación; después de la cual, dada la bendición pontificia, subió al púlpito el R. P. Salvador para dar gracias a todos en nombre de Santa Teresa y de las dos Comunidades por el entusiasmo con que han contribuido al buen éxito de tan solemnes fiestas; sus últimas palabras quedaron ahogadas entre vivas y aclamaciones. - *El Corresponsal.*

Triduo del Centenario en Alcalá de Henares. Esplendente sobre toda ponderación y de imperecedera memoria para cuantos tuvieron la dicha de presenciarlo, resultó el Triduo que tuvo lugar en la histórica ciudad complutense durante los días 27, 28 y 29 de junio, con motivo de celebrar el tercer Centenario de la Beatificación de la ínclita Doctora castellana Santa Teresa de Jesús. En los tres mencionados días se vió la Iglesia de las MM. Carmelitas Descalzas de Corpus Christi (Afuera) concurridísima; los actos religiosos que en ella tuvieron lugar fueron: Por la mañana a las siete y media Misa de comunión general; a las nueve y media Misa solemne, con exposición de S. D. M., y por la tarde a las seis ejercicio del Triduo.

La Iglesia, adornada con exquisito y delicado gusto, estaba profusamente iluminada; el altar mayor presentaba un aspecto verdaderamente encantador. La valiosa y artística imagen de la Santa, con traje de Doctora, sentada en antiquísimo sillón, (cuya tabla-asiento ella misma usara durante su vida mortal) en actitud de escribir en un libro que descansaba sobre una mesa-pupitre cubierta de rico terciopelo, atraía las miradas de todos los concurrentes por lo expresivo de su cara y la riqueza de sus vestidos. En dos grandes y elegantes vitrinas, situadas en las capillas laterales, estaban expuestas a la veneración de los fieles multitud de reliquias de la Santa, artísticamente colocadas; siendo objeto de todas las miradas *dos costillas de la misma y el rosario* que usaba la Santa, todo ello engastado en precioso relicario; *el bastón o báculo* recubierto de plata;

huesos y trozos de carne de la Santa, *un sudario* de la misma, y multitud de cartas autógrafas de la que es gloria de España y honor del catolicismo. Los sermones del Triduo estuvieron a cargo del R. P. Felipe Estévez, dignísimo Rector del Colegio de PP. Escolapios de esta ciudad, y orador de renombrada fama, tratando en los mismos de Santa Teresa como Doctora, como Reformadora y como Restauradora. La iglesia, de no pequeñas dimensiones, resultaba insuficiente para contener la multitud de personas que ansiosas acudían para honrar con su presencia los cultos de la Santa, e implorar de la misma protección y amparo. Pero cuando el entusiasmo por la Mística Doctora no reconoció límites, fué el último día del Triduo. Durante el sermón, las puertas de la Iglesia permanecieron abiertas de par en par; y la plaza inmediata, llena por completo de fieles que, guardando sepulcra! silencio, escuchaban atentos la vibrante voz del elocuente orador, ofrecían un aspecto conmovedor y consolador. Dada la bendición con S. D. M., se organizó la procesión con la imagen de la Santa, precedida de la del Niño Jesús de Praga. En ella figuraban representaciones y estandartes de todas las Cofradías, individuos del Cabildo y clero Parroquial, y la Comunidad en pleno de PP. Escolapios, activos e infatigables colaboradores en los preparativos del Triduo. Una numerosa y bien dirigida banda de música amenizó con sus acordes el largo itinerario, que fué por las principales calles de la población. Al llegar al Convento de la imagen (lugar que honró la Santa con su presencia durante su vida mortal), introdujeron las andas en la Iglesia para que las religiosas pudieran contemplar la imagen de la que sus hermanas tuvieron la dicha de admirar personalmente, muchos años antes, durante su estancia en el Convento. Después de tiernos y bien interpretados motetes por las Religiosas, subió al púlpito el ilustrado Capellán de las mismas M. I. Sr. Magistral, D. Pablo Herrero y Zamorano, dando la enhorabuena a las Religiosas por la visita que acababan de recibir, y enardeciendo al público en amor a la Santa de tal manera que arrancó del mismo numerosos y entusiastas vivas que resonaron en todas las calles inmediatas. Con mucho sentimiento de las Religiosas (por cuyas mejillas rodaron abundantes lágrimas) salió la imagen de su Iglesia para continuar la procesión y regresar a su Convento de Afuera. Una nota altamente simpática y conmovedora pudimos observar durante el trayecto, y fué que la gente obrera (y sobre todo los valencianos que en esta se encontraban) se disputaban el honor de llevar sobre sus hombros la Santa imagen. Al hacer su entrada en el Convento se repitieron los vivas, los acordes de la marcha real resonaron en el espacio, y la numerosa muchedumbre se agitaba por querer penetrar en el templo y contemplar a *aquella* que se atraía las miradas de todos, Santa Teresa de Jesús. Después del Te-Deum cantado en acción de gracias, y de la Salve, se entonó el himno y la oración de la Santa, dán lose a adorar al final la reliquia de la misma. Así terminaron tan solemnes cultos que dejarán seguramente indelebles recuerdos en el ánimo de todos cuantos los presenciaron.—*Un entusiasta admirador de Santa Teresa de Jesús.*

Triduo de Santa Teresa en Beas de Segura.—Con el entusiasmo que es de suponer en esta Villa que cuenta entre sus mayores timbres de nobleza el haber tenido la honra de ser visitada por la Santa Reformadora, se han celebrado las fiestas centenarias los días 21, 22 y 23 de Junio. Ale-

gre repique de campanas y disparos de cohetes anunciaron desde la víspera la solemnidad que se preparaba, luciendo las casas vistosas iluminaciones y lindas colgaduras. Por la noche de nueve a once dieron serenata a la Santa la banda de la Villa acudiendo todo el pueblo a los alegres acordes de la música y al estruendo de los cohetes. Abiertas las puertas del templo, apareció como una visión celestial la preciosa imagen de la Santa artísticamente colocada sobre un trono de flores, rodeada de un doble arco de luces eléctricas y otro mayor de nubes y ángeles y vestida con magnífico traje de terciopelo bordado en oro. El día siguiente 21 a las diez de la mañana se celebró solemne Misa con S. D. M. con asistencia de todo el Clero parroquial, Ayuntamiento y demás corporaciones de la Villa y un inmenso gentío que llenaba toda la Iglesia, cantando las glorias de la Santa con elocuente palabra el R. P. Fray Diego de Jesús Crucificado, Carmelita Descalzo, el cual desarrolló en éste y en los dos sermones de las tardes siguientes este hermoso lema: *Non recedet memoria ejus, et nomen ejus requiretur a generatione in generationem*, demostrando cómo las verdades filosóficas, las soluciones a los problemas del corazón, las bellezas literarias y la luz mística derrama la a torrentes en todos los escritos de la Santa, hacen que su memoria no se extinga en el correr de los tiempos y su nombre sea pronuncia lo de generación en generación con igual respeto y entusiasmo por el filósofo como por el teólogo, e igualmente que por el literato y el hombre místico. Fueron muy elogiados del numeroso y distinguido auditorio que llenaba el templo. Por la tarde después de la función se organizó la solemnísimá procesión marchando con el mayor orden los colegios de niños y niñas con sus respectivos maestros, las Cofradías con sus banderas y pendones y numeroso acompañamiento escoltando a la hermosa imagen de la Santa que sobre lujoso trono rodeado de elegantes candelabros, arrancaba lágrimas de los ojos de estos entusiastas Bearros, que sin distinción de clases ocupaban todas las calles y avenidas del trayecto, cuyas casas ostentaban vistosas colgaduras. Detrás de la Santa marchaba todo el Clero de la Villa, el Ilustre Ayuntamiento y demás corporaciones que han dado una brillante prueba, como todo el pueblo, del amor que profesan a la mística Doctora y el aprecio y cariño que conservan a sus Hijas. La banda de música cerraba la marcha amenizando la procesión con sus alegres acordes.

En Castellón de la Plana.—La Comunidad de Madres Carmelitas de esta ciudad celebró el Triduo del Centenario los días 31 de Mayo, 1 y 2 de Junio en la forma siguiente: A las siete de la mañana comunión general con motetes cantados por las religiosas. A las diez misa solemne con S. D. M. de manifiesto. Por la tarde a las seis y media, expuesto el Santísimo y rezada la estación, se cantó el Trisagio, seguido del sermón, reserva, gozos y el himno de la Peregrinación del P. Gonzalo de Santa Cecilia. El tercer día terminó la función con un solemne Te-Deum y la adoración de la reliquia. Los tres días del solemne Triduo ocupó la Sagrada Cátedra el R. P. Anastasio de la Sagrada Familia, quien con sus hermosos sermones llenos de entusiasmo contribuyó no poco al esplendor de estos cultos, especialmente el último día en que con magistral elocuencia cantó las glorias de nuestra Patria, demostrando cómo España tiene a Santa Teresa por la más grande de todas ellas.

Profesiones religiosas.-- En las Carmelitas Descalzas de Santiago hizo su profesión de votos simples el día 21 del pasado Junio la H.^a Presentación del Buen Pastor. Dijo la misa y la impuso el velo D. Joaquín Macías, asistiéndole de diácono el R. P. Francisco Macías, religioso Franciscano, y de subdiácono el R. P. Gabriel Macías, todos hermanos de la recién profesada, que cuenta otras dos hermanas profesadas en la misma Comunidad, así como una hermana Hija de la Caridad, que también asistió al acto. Hizo de madrina su piadosa madre D.^a Gerarda Carril, que presenció con heroica resignación y alegría el sacrificio de su última hija, que es la octava entre las consagradas a Dios, dos de las cuales han fallecido en la Orden de San Francisco. Predicó en tan solemne ocasión el R. P. Samuel Eijan, del Colegio de Franciscanos.

-- En el Carmelo de San José de Calahorra profesó el día 11 de Julio la H.^a Bernardina del Espíritu Santo, apadrinada por su hermana la señorita Teresa F. Miranda y su hermano el ilustrado sacerdote D. Samuel, Doctor en Teología. El ministerio de altar, púlpito y parte musical, estuvo a cargo de los RR. PP. Carmelitas de Villafranca, que lo desempeñaron a gusto de todos.

-- Con gran solemnidad hizo su profesión de votos simples en la villa de Azcoitia el 16 de Julio la H.^a María Delfina de Santa Teresa de Jesús, apadrinándola en tan solemne acto la distinguida señora D.^a María Josefa Escobio, madre de la profesada. Ocupó la Cátedra Sagrada el joven y elocuente orador D. Luis Esguino, y la impuso el velo el R. P. Victor de la Cruz.

Tomas de hábito.-- El día 25 de Julio vistió el hábito para religiosa de coro en el convento de las Carmelitas Descalzas de San José del Salvador la Srta. María del Carmen Guillén e Hidalgo, natural de San Fernando (Cadiz). Ofició en el acto el dignísimo párroco D. Leandro Bago, quien dirigió a la joven novicia una fervorosa plática. Fué apadrinada por la Srta. Agripina Ramírez, tomando el nombre de María Carmen del Niño Jesús.

-- El día 2 de Agosto impuso el hábito en el Carmelo de Tarragona a la H.^a María Nieves de la SSma. Trinidad, en el siglo María Nieves Granchequi y Arcocha, su tío el P. Ruperto de la Dolorosa, dirigiéndola una muy sentida plática el R. P. Prior de Plamplona.

-- El día 7 de Agosto tomó el hábito en el convento de Carmelitas de Maluenda la Srta. Pilar Burbano Zamoray, en religión H.^a Teresa de Jesús, habiendo sido apadrinado por su madre D.^a Angela Zamora y su hermano D. Germán Burbano, oficiando en tan solemne y tierna ceremonia el M. I. Sr. Vicario General, D. Valentín Marco. Pronunció una sentida plática el R. P. Prior de Zaragoza.

NECROLOGIA.-- En Plasencia falleció el 23 de Abril la H.^a Aurora de Sta. Teresa, después de haber sido santificada en el crisol de la tribulación.

-- El día 29 del mismo mes subió al cielo desde el mismo convento la angelical H.^a María Isabel del Rosario.

-- En Ciudad Real entregó su espíritu al Señor el día 5 de Agosto la H.^a Carmen de S. Joaquin, a los 27 años de edad y siete de perfecta vida religiosa.--R. I. P.



Cronica General

FRANCIA.— *Congreso Eucarístico de Lourdes.*—Para completar la información que dimos en el número anterior sobre el Congreso Eucarístico celebrado en Lourdes, insertamos a continuación las más importantes conclusiones aprobadas en la Sección hispano-americana acerca de la soberanía social de la Santa Eucaristía, y son los siguientes:

Que en todos los Congresos futuros se invite a celebrar un Congreso espiritual en todos los pueblos, al menos de la nación donde se celebran, incluyendo como actos principales los triduos, comuniones, procesión y telegramas que se recomendaron y practicaron con éxito en el XXII Congreso Eucarístico Internacional. Divulgar en todas partes el plan completo de restauración social publicado por Su Santidad el Papa Pío X, aceptando y fomentando la misión católica o asociación universal y ordenada de todas las fuerzas católicas en Jesucristo Nuestro Rey y Señor. Fomentar la implantación en todas las partes, de la Liga «pro Pontífice et Ecclesia» con el programa aprobado por Su Santidad y comprometiéndose expresamente sus miembros más influyentes a promover todas las obras de regeneración social y a conservar entre ellas la dependencia mutua, a fin de restablecer la armonía entre la Iglesia y el Estado y hacer que reine efectivamente Jesucristo sobre todas las naciones de la tierra. *Procurar la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en el hogar, por el Corazón de María.* Considera el Congreso Eucarístico dicha Entronización como un medio muy apto y al parecer escogido por el Sagrado Corazón de Jesús para establecer su reinado social en el mundo y desea se propague por todas partes. El Congreso vería con gusto que cada Prelado nombrara un director diocesano encargado de propagar la obra en cada diócesis. El Congreso recomienda a los directores de Asociaciones piadosas y a los señores párrocos que formen en los centros de su respectiva dirección «Secretarías locales». Que el Congreso Eucarístico ruegue a Su Santidad que recomiende a los Ordinarios la práctica de la Entronización para que a su vez la establezcan en todas las diócesis del mundo entero. El Congreso desea que se propague la práctica de la Adoración al Santísimo Sacramento y la Asociación de los Sagrados Corazones. Organizar dicha Asociación de modo que pueda ser perpetua. Podría ser uno mismo el director diocesano de la Entronización y el de la Adoración Reparadora, solicitándose así del

Superior general. Fomentar la divulgación de las doctrinas Eucarísticas de la mística doctora Santa Teresa de Jesús.

El Conflicto europeo.— Tenía que llegar, y llegó, por fin, la tan tremenda conflagración europea. La actitud siempre amenazadora que entre sí guardaban las naciones les hacía prepararse y gastar millones en armamentos militares, para estar prevenidas contra todo ataque del enemigo. No había paz en Europa, bien que los Gobiernos habían levantado en La Haya un tribunal supremo y enviado allí sus representantes a fin de mantener el equilibrio europeo que tantas veces amenazó romperse, una guerra sórdida y un odio implacable tenía minados los pueblos. Necesitábase sólo una chispa eléctrica que pusiera en conmoción todo ese reguero de pólvora, y la chispa apareció cuando menos se esperaba. Al presente no se sabrá decir a punto fijo cuál fuera la causa ocasional de tantos perjuicios, ni por hoy determinar quién sea el Gobierno responsable de tamaños desastre; la historia se encargará de declararnos este hecho, que hará época indudablemente en los anales del porvenir.

Lo que sí sabemos, por desgracia, es que el conflicto planteado presenta un aspecto poco halagüeño. La situación es juzgada por todos como gravísima, dada la magnitud del conflicto, que es el más grande que ha registrado la historia, pues nunca se han visto diez y ocho o veinte millones de hombres perfectamente organizados y armados, dispuestos a luchar como hoy presencia el mundo.

Los diplomáticos se han hechado a estudiar los extremos de los tratados internacionales para dilucidar la cuestión que explican de esta manera: Inglaterra tiene hecho un tratado con Francia, mediante el cual se obliga a defenderla siempre que otra potencia la declare la guerra. A su vez, Francia, en el tratado con Rusia, al formar la Dúplice Alianza, se obligó a defender al imperio moscovita en cualquier caso de guerra. Pero el Kaiser, calculador, frío, gran político y buen jefe de Estado, declaró la guerra a Rusia, arrastrando de este modo a Francia a la lucha, impidiendo por este procedimiento la intervención de Inglaterra. En el mismo caso se encuentra Italia, contra la Tríplíce Alianza, por lo cual su abstención en esta lucha, dicen algunos, no significa apartamiento de las obligaciones contraídas, pero que, a juicio de la mayoría de los diplomáticos, ha llegado el *casus foederis* en que debe prestar a Alemania y a Austria todo su apoyo. La neutralidad observada hasta ahora por Italia es reprobada por todos. Ha dicho el ilustre Vázquez de Mella que «si Inglaterra declara la guerra a Alemania, Italia tiene obligación de intervenir y de ponerse del lado de su aliada. Si no lo hace, y mantiene una neutralidad que sería un apoyo indirecto a la *Entente* y un abandono de la *Tríplice*, a no mediar un acuerdo secreto para no complicar por el momento el problema del Mediterráneo e intervenir más tarde y facilitar mientras tanto aprovisionamientos a Alemania, sería un caso tan insólito, que sería necesaria la ruina del Imperio germánico para que al término de la guerra no se deshiciera su unidad». A la hora en que esto escribimos, Inglaterra ha tomado las armas contra Alemania por haber violado ésta la neutralidad de Bélgica, y sin embargo, Italia no da aún señales de vida.

En las fronteras ruso-alemana y franco-alemana, ha habido varios encuentros entre los ejércitos enemigos llevando hasta ahora la palma los

soldados del Kaiser quienes, según parece, han ocupado varias plazas, fuertes o ciudades importantes en todas ellas.

Las alocuciones dirigidas al pueblo en Alemania, Austria y Francia por los soberanos de estas naciones han sido muy comentadas, por los términos en que están concebidas. Mientras que la protestante Alemania y la piadosa Austria invocan el auxilio de Dios y confían en que El dará la victoria a sus ejércitos, Francia para nada se ha acordado del Todopoderoso, fiándose de sus propias fuerzas y del honor y patriotismo de sus soldados. Reproducimos íntegros los manifiestos de las tres potencias, que bien pueden calificarse de documentos históricos. Mientras que una muchedumbre enorme que no bajaría de 50.000 personas, aclamaba con delirio al Kaiser ante su palacio de Berlin, Guillermo II desde un balcón arengó a su pueblo en estos términos:

«La hora es sombría para Alemania. Se nos ha forzado a tomar la espada en la mano; pero si en el último instante mis esfuerzos no logran hacer que nuestros adversarios procedan claramente y mantengan la paz, espero que, con la ayuda de Dios, blandiremos la espada con una fuerza tal, que cuando la metamos en la vaina será con honor. Una guerra nos pedirá importantes sacrificios para la propiedad y la vida; pero mostraremos a nuestros enemigos lo que significa provocar a Alemania. Y ahora, ponemos nuestra suerte en la voluntad de Dios. Id a la Iglesia, arrodillaos ante Dios, y rogadle porque ayude a nuestro valiente ejército».

Manifiesto de Francisco José a los pueblos de Austria y de Hungría.—«Siempre fué mi deseo más ardiente consagrar los años que aún me tenga destinados la gracia de Dios a obras de paz, evitando a mis súbditos las sangrientas cargas de la guerra. La Providencia ha querido otra cosa. Los procedimientos de un adversario fuerte y animado por el odio me obligan a sacar la espada para defender el honor y prestigio de la Monarquía y la seguridad de sus posesiones. Servia nos aborrece, porque después de largos años de tranquila paz nos posesionamos de la Bosnia y la Herzegovina, a cuya soberanía teníamos derecho. Ese odio a mí y a mi casa se ha manifestado en atentados y conspiraciones. Tal estado de cosas no puede durar más tiempo. Después de haberlo consultado con mi conciencia, he declarado la guerra a Servia. Confío en mi pueblo. Confío igualmente en mi valiente y desinteresado Ejército de tierra y mar. Y confío sobre todo, en Dios, que nos dará la victoria.—*Francisco José*».

Manifiesto del Presidente de la República francesa.—«A la nación francesa: Desde hace algunos días, el estado de Europa se ha agravado considerablemente, a pesar de los esfuerzos de la diplomacia. El horizonte se ha ensombrecido. A la hora presente, la mayor parte de las naciones han movilizad sus fuerzas. Hasta los países protegidos por su neutralidad han creído deber tomar esta medida a título de precaución. Pero las potencias cuya legalidad constitucional o militar no se parece a la nuestra, sin haber publicado un decreto de movilización, han comenzado y realizan ya determinados preparativos que equivalen a la movilización misma, y que no son sino su ejecución anticipada.

»Francia, que siempre afirmó su voluntad pacífica; que en las días trágicos ha dado a Europa consejos de moderación y un ejemplo vivo de prudencia; que ha multiplicado sus esfuerzos para mantener la paz del mundo,

se ha preparado a toda eventualidad y ha adoptado desde ahora las primeras disposiciones indispensables para la salvaguardia de su territorio. Pero nuestra legislación no permite hacer preparativos completos si no se publica un decreto de movilización. Cuidadoso de su responsabilidad, sintiendo que faltaría a su deber sagrado si dejase las cosas en tal estado, el Gobierno acaba de publicar el decreto que impone la situación. La movilización no es la guerra. En las circunstancias presentes aparece como el mejor medio de asegurar la paz con el honor. Fuerte en su ardiente deseo de llegar a una solución pacífica de la crisis, el Gobierno, al abrigo de estas precauciones necesarias, continuará sus esfuerzos diplomáticos, y espera todavía acertar. Cuenta con la sangre fría de esta noble nación para que no se deje ir a una emoción injustificada. Cuenta con el patriotismo de todos los franceses, y sabe que no hay uno solo que no esté preparado para cumplir con su deber. En esta hora ya no hay partidos. No hay sino la Francia eterna, la Francia pacífica y sensata. No hay sino la Patria del derecho y la justicia, toda entera y unida en la calma, la vigilancia y la dignidad.—*Raimundo Poincaré*.—Por el presidente de la república, el presidente del Consejo de ministros, *Renato Viviani*».

El Papa y la guerra.—Mientras los campos de batalla quedan sembrados de cadáveres, el Vicario de Jesucristo ha dirigido a los fieles la siguiente exhortación:

«Siendo Nos Padre de tantos ciudadanos y preocupando Nos de la salvación y vida de tantos pueblos, no podemos menos de afectarnos y dolernos con una tristeza acerbísima ante el espectáculo de casi toda Europa que se lanza por los derroteros funestísimos de una guerra sangrienta, cuyos peligros, cuyas hecatombes, cuyo resultado horrorizará e infundirá pavor de muerte a aquél que lo medite siquiera sea superficialmente.

»En tan gran perturbación de todas las cosas, y ante la amenaza de tan graves males, sentimos y entendemos que la caridad paternal exige de Nos, así como también Nuestro Ministerio apostólico que convirtamos los ánimos de los fieles hacia Aquel del cual viene todo auxilio, hacia Cristo, decimos, Príncipe de la paz y poderosísimo mediador entre Dios y los hombres.

»Exhortamos, pues, a que se acerquen al Trono de gracias y de misericordia de Cristo a cuantos católicos hay en el mundo, y singularmente a los sacerdotes, los cuales, además, conforme a las disposiciones de los Obispos, en cada parroquia elevarán públicas plegarias y rogativas para que Dios, misericordioso, como vencido por las preces de los justos apague cuanto antes la funesta hoguera de la guerra y haga benignamente que los que gobiernan las cosas públicas abriguen sentimientos de paz y no de guerra.

»En Nuestro Palacio del Vaticano, día 2 de Agosto de 1914.—*Pto, Papa X.*»



BIBLIOTECA CARMELITANA

	PTAS.
Theologia Dogmatico-Scholastica, por el R. P. Valentín de la Asunción, Carmelita Descalzo, (pasta).	12'00
id. id. id. (rústica).	10'00
Florilegio Carmelitano, (Nueva edición).	1'50
Cartas a un joven, por el P. Lucas de San José, (en pasta).	4'00
Confidencias a un joven, por el mismo, (en pasta).	3'00
Santa Teresa de Jesús, su vida, su espíritu, sus fundaciones.	16'00
Ejercicios Espirituales de San Ignacio y Santa Teresa.	3'50
Obras de N. P. San Juan de la Cruz, edición crítica, (rústica).	5'00
id. id. id. (tela).	6'25
id. id. id. (media pasta).	6'50
Conferencias sobre la Eucaristía, por el R. P. Salvador de la Madre de Dios, Carmelita Descalzo, (en rústica).	10'00
Historia de un alma, Sor Teresa del Niño Jesús.	8'50
Pensamientos de id. id. (en pasta).	1'25
Primera Comunión de id. id. (lujo).	0'50
id. id. id. (medio lujo).	0'25
Reclamo a las almas id. id. id.	0'50
El Escapulario y la Bula Sabatina, por el P. Plácido M. ^a del Pilar.	1'00
España Teresiana.	15'00
Poesías de Santa Teresa de Jesús, (rústica).	1'00
«El Cielo en la tierra» según Santa Teresa de Jesús, por el Padre Simeón de los SS. CC.	1'00
«El Jardín de mi alma» según Santa Teresa de Jesús, por el mismo.	1'00
Finezas de Jesús Sacramentado, en pasta.	0'75
Voces del Pastor en el retiro.	0'75
Devocionario del Niño Jesús de Praga, elegantemente encuadernado con estuche.	2'00
Arbol místico, por un Carmelita Descalzo,	1'00
Práctica de la Oración mental, (en pasta).	4'00
Práctica de la Visita y Elecciones de Religiosas.	1'00
Novena y Visita a la Virgen del Carmen.	0'20
Florechillas del Carmelo, por el R. P. Plácido.	1'00
Salterios de tamaño grande y letra gruesa.	5'50
Gradual Romano Carmelitano, (pasta).	10'00
Acompañamiento de Kyriale, (pasta).	9'50
id. id. (en rústica).	6'00
id. al Comm. Sanctorum (rústica).	5'50
Ritual Carmelitano (pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (rústica).	2'00
«Fruto mensual del Arbol de la Vida» por el P. Evaristo de la Virgen del Carmen, Carmelita Descalzo.	0'60
Devocionario del Niño Jesús de Praga, por el P. Buenaventura.	0'25
Peregrinación de Anastasio, por el P. Jerónimo Gracián (rústica).	3'00
El P. Gracián y sus Jueces (rústica).	1'50
Glosa a una letrilla de Santa Teresa de Jesús, por el P. Lucas de San José, Carmelita Descalzo.	1'00
Colecciones de el Monte Carmelo desde 1901 hasta 1913, en pasta (cada una).	7'00

FISONOMIA DE UN DOCTOR

por el P. WENCESLAO DEL S. SACRAMENTO, C. D.

FISONOMIA DE UN DOCTOR es un estudio acabado de una de las mayores figuras de nuestro gran siglo de oro, S. Juan de la Cruz, y de sus admirables doctrinas, que tanto interés despiertan entre todas las personas cultas de Europa, aun los mismos heterodoxos. El autor se muestra competentísimo en la materia, que trata con singular maestría.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración. El precio es de 4 pesetas los dos tomos en rústica y 5 en tela.



UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados expreso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sal adell ❁

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**

RECOMENDAMOS los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla pintura y dorado de

JOSÉ GERIQUE CHUST

premiada en varias exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en mármol y toda clase de maderas, panteones, altares, confesonarios y todo lo concerniente al culto religioso. Exportación a provincias y extranjero.

Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, **VALENCIA (España)**



PIDANSE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

EL INCOMPARABLE

**LICOR CARMELITANO Y
COGNAC DE MOSCATEL**

Fabricado por los Religiosos Carmelitas

del Desierto de las Palmas

BENICASIM. (Castellón.)

Premiado con Medalla de oro y Diploma

de honor en varias Exposiciones.

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H.^{NOS} COLÓN 14.--VALENCIA

MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organo de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

Suscripción anual.—6 pts.

Con un suplemento de órgano de 8 páginas, 8 ptas.

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, a los editores de "Música Sacro-Hispana": Sres. MAR & COMP. A Aldave 4, 6 y 8, VITORIA.



Theologia Dogmatico-scholastica ad mentem S. Thomae Aquinatis

auctore

P. Valentino ab Assumptione C. D.

Vol I.—Theologia Fundamentalis.

El tomo, excelentemente impreso, de 714 páginas. Se puede adquirir al precio de 10 pesetas en rústica y 12 encuadernado, en la ADMINISTRACION DE «EL MONTE CARMELO,» BURGOS, y principales librerías católicas de España y el extranjero.

PLATICAS DOGMATICO-MORALES

en que se explican los principales misterios de la Religión, por el P. José del Salvador, C. D.—Se pueden adquirir en esta Administración y en las principales Librerías católicas de Madrid y provincias a 4 pesetas cada tomo en rústica, y 18 pesetas comprando los seis tomos.

DEVOCIONARIO CARMELITANO

Puede adquirirse en esta Administración, en las librerías de Gregorio del Amo, Enrique Hernandez, Paz, 6; Gabriel Molina, Pontejos, 8, Madrid, y las demás Librerías católicas, al precio de 1'50 cada ejemplar.

Elementos de Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría

por el P. ELISEO DE S. JOSE, C. D.

Un tomo 13 por 20 centímetros de 349 páginas, 3 en rústica y 4 pesetas encuadernados en la Administración de EL MONTE CARMELO, BURGOS.

Poesías de Sor Teresa del Niño Jesús

Y DE LA SANTA FAZ,

por el P. Florián del Carmelo, C. D.

Un volúmen de 224 páginas 15 × 23 centímetros, elegantemente impreso, con 8 láminas, 2 ptas. en rústica, y 3'50 encuadernado en tela inglesa con planchas en oro.

NUEVO DEVOCIONARIO

El Niño Jesús de Praga y la Infancia

DEVOCIONARIO Manual completo para uso de los niños de la Archicofradía del milagroso Niño Jesús de Praga, por Fr. Gil del Sagrado Corazón de Jesús. Contiene todos los ejercicios y prácticas piadosas pertenecientes al cofrade del Niño Jesús de Praga, con una exposición clara y concisa del origen de esta tierna devoción y su propagación

en España y América; van incluidos los Estatutos de la Archicofradía, el sumario de indulgencias recientemente concedidas a los cofrades y la fórmula de la bendición e imposición de la medalla del Niño de Praga. Además lleva un precioso y devotísimo Oficio Parvo del divino Infante y termina con siete cánticos al Niño Jesús de Praga y el Himno contra las escuelas laicas. Encuadernado en tela inglesa con planchas de oro, véndese en esta Administración al precio de

UNA PESETA

: Philosophia moralis et socialis :

AD MENTEM

ANGELICI DOCTORIS S. THOMAE AQUINATIS
por el R. P. Marcelo del Niño Jesús, C. D.

Todos los principios de los antiguos maestros escolásticos tienen en ella explicación satisfactoria; todos los errores modernos hallan su correctivo. Resulta, pues, de suma actualidad y muy a propósito para enterar a los seminaristas de las verdaderas doctrinas escolásticas sin olvidar los modernos adelantos. La erudición que en ella se manifiesta es de veras pasmosa. Consta de 878 páginas.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración y a las principales librerías católicas de España. El precio es de 10 pesetas el ejemplar en rústica y 12, hermosamente encuadernado.